

Aire Libre

REVISTA
DE
DEPORTES



10 MAR. 1925

50
Cent.

Ayuntamiento de Madrid

LAS REVISTAS PREFERIDAS.

EN MODAS

ELEGANCIAS



EN LITERATURA,
ARTE, CIENCIA Y
CRÓNICA SOCIAL

La Esfera



EN NOVELAS
BREVES

La Novela Semanal



EN INFORMACIÓN
DE ACTUALIDAD

MUNDO GRAFICO



EN DEPORTES

AIRE LIBRE

REVISTA
DE DEPORTES



Se admiten subscrip-
ciones en todas las
librerías del mundo

AIRE LIBRE



REVISTA SEMANAL
DEPORTIVA



AÑO III □ NÚM. 65
10 de Marzo de 1925



EL lector probablemente tenía noticia de las carreras de lentitud. No constituyen una novedad los esfuerzos de los ciclistas obligados á no hacer «eses» en la carretera y premiados en orden inverso á su llegada á la meta. Pero estas distinguidas señoritas de Miami han ideado las carreras de tortugas, deporte que si no es veloz, resulta, cuando menos, originalísimo, y mantiene á los espectadores en una emoción prolongada.

**LAS CARRERAS DE
TORTUGAS SON LA
DEPORTIVA DISTRAC-
CIÓN DE ALGUNAS
GRACIOSAS «GIRLS»
NORTEAMERICANAS**

Ayuntamiento de Madrid

Beatrice Bridges y Helen Jardine, que tienen los encantos físicos que el lector puede apreciar, han pensado que su deporte favorito no debía ser una cosa exclusivamente platónica, y tocadas de unos graciosos gorritos, con trajes ariosos que las distinguen perfectamente al cabalgar sobre los dóciles crustáceos, agradecen de los aficionados el interés traducido en apuestas, á las que, como es lógico, ellas no son del todo ajenas...

FOT. AGENCIA GRÁFICA



CRÓNICAS DE "AIRE LIBRE"



FUTBOLERÍAS LOS SELECCIONADOS ARGENTINOS EN ESPAÑA

TENEMOS ya en tierra hispana á los futbolistas argentinos. Sean bienvenidos.

Son tantas las cartas y las excitaciones de todo género que hemos recibido de nuestros compatriotas del otro lado del Atlántico, que aún no nos parece suficientemente puntualizado el trascendental tema que esta excursión plantea para nuestro deporte del balón redondo.

Aún nos parecen débiles las manifestaciones en su honor á la llegada; todavía no creemos exagerada toda exaltación del júbilo que tienda á hacer sentir á los argentinos la seguridad de que se hallan como en su propio país; vengán enhorabuena los públicos pronunciamientos del sano deportivismo hispano, que abre los brazos fraternos á los muchachos del Plata...

Pero sin olvidar un instante que la jira que en la ocasión del viaje uruguayo comenzó de modo parecido, concluyó—queremos referirnos exclusivamente al paso por la Península—de un modo tan ingrato de recordar, que aún estamos esperando la rectificación oficial u oficiosa de tantas majaderías y embustes como se propalaron *por allá*, en pago de una conducta hidalga, ejemplar, deportiva.

Ahora no es recelo lo que sentimos; queremos infundir previsión en todos los clubs que concierten encuentros con el Boca Juniors, al mismo tiempo que, haciéndonos portavoces de esos estímulos españoles del otro lado del Atlántico, advertirles á los nuestros que no hay tal club platense, aunque éste fuera por campeón nacional un rival de gran clase, sino sencillamente la más fuerte selección nacional argentina que puede alinearse; la misma que hizo dos veces *match* nulo contra los olímpicos uruguayos, venciendo, por último, en un encuentro memorable que se jugó en el terreno del Sportivo Barracas, por dos *goals* á uno...

¿Son precisos otros argumentos para que, antes de salir al campo de juego, sepan los jugadores españoles el esfuerzo que les corresponde hacer para representar un digno papel?

Esperemos que no se dé una torcida interpretación á nuestros escritos. Hospitalidad, deportivismo, hidalguía, pueden ser—son—compatibles con el noble empeño que nosotros esperamos en las oportunidades inmediatas de los futbolistas españoles que deban jugar contra los seleccionados argentinos.

JUAN DEPORTISTA

CUARTILLAS DE PARÍS EL BOXEO, LOS ALCALDES Y EL TURISMO

Qué comentario se merece esa reciente decisión del Consejo de Estado, en Francia, acerca del poder que tienen los alcaldes para prohibir sesiones de boxeo en sus departamentos respectivos? Porque es un hecho ya, y un hecho que va á sentar jurisprudencia, la confirmación de tal poder entre las atribuciones alcaldiles.

Recordemos la historia. El alcalde de Chalons-sur-Marne se negó á autorizar unos combates ó exhibiciones de boxeo en el territorio de la ciudad que administraba, calculando que semejantes espectáculos revisten á menudo «un carácter brutal, salvaje á veces, y, por tanto, deben ser conceptuados como contrarios á la higiene moral». El Club Independiente Sportivo Chalons elevó entonces al Consejo de Estado un recurso de protesta en solicitud de que se derogara el municipal decreto, y añadía que «las exhibiciones de boxeo se celebran en distintas regiones sin provocar nunca incidentes, amén de ser indispensables á la propagación de un ejercicio admitido, recomendado y fomentado por las autoridades hasta el punto de exigirse en el programa de pruebas para obtener el título de preparación militar». Por su parte, M. Cahen-Salvador, comisario del Gobierno, había accedido á la anulación de lo que á todos parecía una alcaldada absurda.

Pero he aquí que, de improviso, el Consejo de Estado, contra las conclusiones de los recurrentes y del comisario inclusive, desestima el recurso para dar en absoluto la razón al antideportista alcalde. «Considerando—arguye—que las atribuciones que le están conferidas respecto al orden público atañen de un modo especial á los espectáculos recreativos, cuyas clases le incumbe discernir; considerando que los combates de boxeo en un lugar accesible á cualquiera entran de lleno en la categoría de los susodichos espectáculos; considerando que, para dictar la discutida prohibición de combates ó exhibiciones de boxeo, el alcalde de Chalons-sur-Marne se basa particularmente en «el carácter brutal, salvaje á veces», de los mismos, á los cuales califica de «contrarios á la higiene moral», sin que puedan estimarse ajenos al orden público los motivos que le han movido á pronunciar el veto de que se trata, fallamos que este funcionario, al formularlo, no ha incurrido en una extralimitación de sus poderes.»

El documento es terminante, como veis, y no se presta á suscitar la menor duda; sin embargo, hay que convenir en que también es harto injusto para los boxeadores y *amateurs*.

¿Cuándo solventaremos la cuestión relativa al salvajismo del boxeo y análoga á la provocada por las corridas de toros españolas? Jamás, probablemente. Estas sólo aducían en su apoyo el alegato de constituir un espectáculo de una belleza indiscutible; el boxeo, no obstante, agrega á este argumento el de la mejora de la raza y el respetabilísimo de la defensa personal, aunque, por lo visto, no bastan ni uno ni otro á sus furibundos detractores.

El caso es que en París, donde radica el Consejo de Estado, apenas pasa día sin que haya sesiones de boxeo, por las que se apasiona cada vez más la gente, y nadie hasta la fecha ha osado prohibirlas, á pesar de que en ocasiones promuevan alborotos. ¿Por qué, pues, ha de vedarse á Chalons lo que se permite á la libre capital de Francia?... Unicamente lo saben ese alcalde y ese alto tribunal que le confirma sus esotéricas razones de una manera paradójica.

Claro que al cabo queda á los habitantes de Chalons el remedio supremo de venir á París el día en que deseen presenciar los científicos puñetazos de aficionados ó profesionales, con la ventaja de un divertido viajecito por añadidura.

Y acaso se le ocurra ahora á alguien preguntar si no se reducirá todo á un ingenioso truco ideado por el Comité de Iniciativa parisiense con objeto de acrecer la población flotante de Lutecia... Según su propio aserto, París vive del turismo, y como le conviene que aumente en su recinto el número de forasteros y extranjeros, nada mejor para ello que privar al resto de Francia, y aún al resto del mundo si en su mano se hallase, de lo que sin dificultades ofrece el *boulevard*. Los viajes frecuentes á la moderna Babilonia, empero, influirán no poco sobre algunos ciudadanos de Chalons, perturbando sus pacíficas costumbres provincianas, y «la higiene moral» que invocaba su alcalde corre el riesgo de padecer por culpa suya, lo que no padecería si hubiera autorizado unos *matches* de boxeo que á la postre son inofensivos.

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA

MOTORISMO EL CALENDARIO DEPORTIVO DE LA TEMPORADA ACTUAL

HA dado á conocer el Real Moto Club de España su programa oficial de carreras.

El campeonato de Castilla y la carrera internacional de las doce horas serán las jornadas salientes del calendario madrileño.

Es indispensable que la entidad oficial se preocupe de hacer una propaganda activa de las pruebas proyectadas, si se quiere llegar á conseguir el éxito absoluto.

En realidad, si el Real Moto Club de España aparece un poco desamparado, es culpa de su falta de contacto con los aficionados al pequeño motor. La temporada actual debe tender á lograr ese propósito de intensificación deportiva, para lo cual tanto como la organización de carreras, es inaplazable la liquidación de algunos otros asuntos.

Como el más importante, por la trascendencia económica, figura el del *chalet* de la Cuesta de las Perdices, construcción perfectamente inútil ya para la entidad motorista. Si una directiva consiguiera la definitiva liquidación de ese obstáculo y la inmediata instalación del club en un amplio garaje, lo más céntrico posible—mejor diríamos lo menos alejado del centro de la población—, donde los socios exclusivamente se beneficiaran de las ventajas que la entidad les pudiera proporcionar, empezarian á creer los motoristas que mensualmente pagan un recibo de cinco pesetas, que su desprendimiento tenía algún objeto, equivalía á una compensación mínima que el club quería procurar á sus asociados.

Entretanto, este programa que á continuación publicamos, es sólo tardía fe de vida del club que en la península tiene oficialmente la representación más destacada:

- 1.ª Kilómetro lanzado, el 19 de Marzo, en el Retiro.
- 2.ª Subida del puerto del León, el 12 de Abril.
- 3.ª Campeonato de Castilla, el 3 de Mayo, en el circuito y fecha que se elija.
- 4.ª Prueba de regularidad, el 24 de Mayo, Madrid-Arenas de San Pedro-Avila-Madrid.
- 5.ª Las XII horas, el 27 de junio.
- 6.ª Madrid-Santander-Madrid, el 12 de Julio, ida y vuelta en un día; y

Una prueba de regularidad de autotociclos, exclusiva para señoras, en la fecha y punto que se determinen.

MOTORMAN

S O B R E E L T E R R E N O

UNA CONVERSACIÓN CON EL PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN MADRILEÑA DE ESGRIMA

—¿Usted á tomar parte en el próximo campeonato?—me preguntó hace pocos días el conde de Asmir.

—¡Hombre! Eso se queda para la gente moza ó llena de vigor como usted. Yo, por mi desgracia, tengo ya demasiados años para meterme en trotes semejantes. Me han dicho que las pruebas serán á espada, á sable y á florete y que por cada una de las tres armas se proclamará un campeón.

—Así es... La Asociación de Esgrimidores de Madrid, de la cual soy presidente, como usted no ignora, ha resuelto celebrar, en la primera quincena de Marzo, varios asaltos que se repetirán anualmente con el fin de formar y mantener el cuadro de la Sociedad y conocer en cualquier instante las fuerzas y el estado de entrenamiento de cuantos pertenecen á la misma. De esta manera será cosa fácil lo que hasta hoy nos ha costado bastante trabajo: la formación de equipos para nuestros torneos y los torneos internacionales de más importancia. Por cierto que se preparan cuatro ó cinco para el presente año no exentos de interés. Además, tenemos el pensamiento de calificar la aptitud de un número de tiradores proporcional al de los que concurran á todas las pruebas.

—Ha dicho usted antes que en 1925 se celebrarán grandes fiestas de esgrima. ¿Está usted seguro de ello?

—Segurísimo. El amigo Arronte acaba de comunicar á las Salas de Armas de Madrid que el conde de Gautier Vignal, presidente de la Federación de Esgrima de la *Costa Azul*, le ha notificado la organización de un torneo á espada para fines de este mes. Dicho torneo será mixto de *amateurs* y profesores de Europa y América y se verificará en Niza. El conde ha solicitado de la Real Federación Española, de la cual es secretario general nuestro amigo, una lista de maestros y aficionados que deseen asistir.

—¿Y usted cree que alguno de los profesionales madrileños aceptará la invitación?

—No he interrogado á ninguno sobre el particular; pero me parece que todos tienen demasiado trabajo para poder ausentarse de sus Salas durante quince ó veinte días.

—Aficionados sí acudirán bastantes...

—Así debía ser. Yo pienso ir y tengo por seguro que algunos compañeros de casa de Lanchó me acompañarán á probar fortuna.

—¿Quizá Pepe Delgado y Diego Almodóvar?

—Probablemente. De las otras Salas no faltarán tampoco esgrimidores. Mi opinión es que cada día se hace más necesario que los que tenemos inclinación decidida por el manejo de las armas caballerescas, hagamos cuanto nos sea posible para fomentar ese arte nobilísimo en que antaño fuimos maestros.

—Usted, querido conde, es uno de los grandes entusiastas que en nuestro país tiene la esgrima.

—No trato de disimularlo. ¿Y sabe usted cuál es la causa? Pues que considero ese deporte como el más cortés conocido hasta la fecha. En él, desde las lecciones preliminares, no sólo se adiestra el cuerpo, sino también el espíritu, aprendiendo con facilidad los novatos muchas cosas

bastante difíciles; por ejemplo, á refrenar las propias pasiones. Las Salas de Armas españolas son y siempre han sido escuela de gente bien educada. Como que lo primero que en ellas se aprende es á guardar á los contrarios todo linaje de consideraciones. Recuerde usted que los asaltos empiezan con un saludo y terminan con otro, y que sobre la «plancha» es muy raro que un golpe, por doloroso que sea, arranque, aun á las personas de carácter más vivo, ciertas expresiones reñidas con la urbanidad...

—Sí; tiene usted razón; el aprendizaje de las armas, según decía el difunto marqués de Heredia, es el complemento de una educación verdaderamente distinguida. Parece que al empuñar un florete por primera vez contraemos todos la obligación de ser unos caballeros sin tacha.

—*Sans reproche*, como el insigne Bayardo. Yo recuerdo que en París, poco antes de la guerra mundial, ocurrió un hecho que lo prueba. Sucedió que un distinguido socio de cierto círculo de esgrimidores fué objeto de una grave descortesía por parte de un señor de cuyo nombre en vano quiero acordarme. No habiendo logrado los representantes de ambos, á pesar de sus buenos deseos, arreglar la cuestión pacíficamente, concertaron un duelo á espada, y el ofendido estuvo en la Sala de la aludida Sociedad, y con varios compañeros de los más aventajados se pasó la tarde anterior al encuentro ensayando un golpe que, según suele decirse, tenía en la mano: el «doublet» en la línea interior.

A las pocas horas, aquel *friend de la lame*, porque lo era, caía herido por un «arresto en segunda», cosa, como usted sabe perfectamente,

mente, que sólo se debe ejecutar teniendo la «certeza» de que el adversario ha de terminar su ataque en la línea de dentro.

—No cabe duda.

—Poco después circuló por París la noticia de que el vencedor había sido adiestrado por un íntimo amigo suyo, notable esgrimidor y duelista afortunado, que hallándose presente cuando se preparaba para el lance su consocio, no podía ignorar lo que éste pensaba hacer sobre el terreno.

—Muy interesante, querido Asmir; sumamente interesante.

—Conocedora de tal rumor la Junta directiva de la Sociedad á que vengo refiriéndome, exigió cumplidas explicaciones al acusado de semejante incorrección, y no habiéndolas obtenido tan completas como fuera preciso, determinó expulsarle de su seno.

—¿Y aquel hombre?

—Aquel hombre, de energías probadas, no protestó.

El conde de Asmir

LAS GRANDES FIGURAS DEL «RING» ESPAÑOL

TOMÁS THOMAS, EL PRIMER CAMPEÓN NACIONAL DEL PESO MEDIO, HABLA PARA «AIRE LIBRE»

«Las Heras ha sido para mí un adversario noble y difícil de vencer, y el público madrileño, sumamente deportivo y excesivamente amable conmigo.»

«Mi única afición deportiva ha sido el boxeo, y siempre he preparado mis combates con el mayor esmero; pero ahora, campeón de España, mi entusiasmo y mi escrupulosidad serán aún mucho mayores.»



QUIEN ha visto actuar una vez sobre el ring a Tomás Thomas, no vacilaría en aplicar al hoy campeón de España aquel calificativo de «el caballero del ring» que la prensa cubana tanto prodigó a Enrique Ponce de León.

El pugilista, sobre el tablado, es el actor por el que el público siente simpatía. Es el golpeador hábil y elegante que sin perder de vista al enemigo, no olvida jamás que, tras él, los espectadores necesitan para apasionarse un verdadero «gentleman» del noble arte.

La figura no es por otra parte la del hombre de deformada faz, donde la nariz es una protuberancia destinada a encajar los puñetazos del rival. Por el contrario, alto, nervudo, bien musculado, Tomás Thomas es de una sencilla elegancia cautivante, sin afectación.

Sobre el círculo encantado que limitan las cuerdas del ring, Tomás Thomas es un caballero, como en su trato particular, correctísimo, como en las menores acciones y detalles de su vida. Escrupuloso, correcto, noble, incapaz de pensar una felonía, vence o es vencido; pero no puede, no sabe—porque sabe que no debe—cometer una irregularidad, emplear tan siquiera una de esas ma-



La elasticidad es una cualidad indispensable para el boxeador, cuyos músculos han de ser a la vez flexibles y resistentes como el acero. La fotografía reproduce a Tomás Thomas saltando por encima de Zaragoza, el actual «challenger» de Hilario Martínez, para el título de campeón de España de peso ligero



ñas del juego que se califican de «trucos», y que muchas veces son un *foul* encubierto, un atentado a las reglas que han hecho del boxeo el «noble arte» de Maeterlink.

Por todo ello, y porque de su entrenamiento hace un culto al que sacrifica todo el tiempo que le exige su categoría, el campeón primero del peso medio será una figura que al defender su título, honrará siempre a la nación que se lo concedió en mérito de sus puños.

Hemos ido a saludar a Tomás Thomas pocas horas después de haber terminado su victorioso combate contra Las Heras, cuando aún debían resonar en sus oídos los aplausos y vítores con que el público madrileño, dando una vez más ejemplo de noble deportividad, lo aclamó nuevo campeón de España...

Le hemos felicitado; hemos estrechado su mano derecha, algo tumefacta, dolorida aún por los rudos golpes, y hemos dicho a su *manager*, Sr. Piera, otro deportista verdadero, humilde y sencillo, pero competente como pocos:

—Amigo Piera, necesito hablar unos momentos con Thomas...

—Hombre, cuando quieras. Mira, déjame entregar las maletas... al salir de la estación hablaremos.

Marcha el tren por la zanja profunda de la calle de Aragón; subimos lentamente las escaleras del apeadero, y llegamos al paseo de Gracia, besado amorosamente por un sol tibio de invierno barcelonés...

—¡Qué diferencia de clima!—exclamó Tomás Thomas—. ¡Hacia un frío en Madrid!

—Pero, por lo visto, no te sentó mal el clima madrileño—le contestamos.

—¡Oh, no! De ninguna manera—nos replica Thomas—. Allí, el frío tiene la ventaja de que es seco; es un frío que te pica en la cara, pero que te entona el cuerpo.

—Debes estar muy satisfecho de tu viaje...

—No puedes tú comprenderlo. Después de mi inesperado *k. o.* contra Schladenhaufen, se había dicho que no servía para nada, que no era nadie, que Cataluña no tendría en mí un digno representante, y que Las Heras me haría polvo antes del tercer *round*...

—Sin embargo—le interrumpimos—, has sabido ganar el campeonato.

—Esto es—nos dice Thomas—, he sabido ganar el campeonato; pero me complace en declararte mi satisfacción por el adversario y por el público. Puedes decirlo á todo el mundo: Las Heras ha sido para mí un adversario noble y difícil de vencer, y el público madrileño, sumamente deportivo y excesivamente amable conmigo.

—Bien; esta nota de sinceridad honra más tu victoria; pero ¿podrías darme algunos detalles de tu vida deportiva?

—Con mucho gusto. Mi vida deportiva es breve; tiene apenas tres años de curso, y aun en ellos hay una extensa laguna de calma, impuesta en mi actividad por el servicio militar, que hice en San Sebastián. Tengo en la actualidad veinticuatro años, y, realmente, comencé á boxear el año 1923, aunque mi primer combate lo hice en Barcelona, en el mes de Diciembre de 1920.

—De la serie de combates efectuados, ¿cuál ha sido el más difícil de todos?

—El que efectué contra Ab el Kebir; fué un combate difícilísimo, porque el argelino tiene un modo de boxear muy personal y no obedece á ninguna de las reglas usuales del pugilismo, y muchas veces, durante el mismo, creí en la derrota.

—¿Y el combate que más impresión te ha producido?

—¡Oh! Indudablemente, el combate más emocionante que he disputado ha sido el que efectué contra Ricardo Alís en el *ring* del Teatro Español.

—Pero venciste fácilmente...

—Sí, es posible que venciera fácilmente; pero el combate me emocionó mucho, y la victoria lograda todavía más.

—¿Tus impresiones sobre el pugilismo español?

—Yo creo, yo tengo una gran fe en el boxeo hispano, y pienso que aquí hemos de tener en breve grandes campeones capaces de medir sus fuerzas con los mejores de Europa. Mi única afición deportiva ha sido el boxeo, y siempre he preparado mis combates con el mayor esmero; pero ahora, campeón de España, mi entusiasmo y mi escrupulosidad serán aún mayores.

—¿Qué piensas de tus combates contra Schladenhaufen?

—Pienso que el púgil de Estrasburgo es un golpeador temible y nada más. Conoce muy poco el boxeo, y no creo difícil, para quien sepa los rudimentos del noble arte, el mantenerle á distancia y el vencerle.

—Pero ¿y tu primer *k. o.*?

—Mi primer *k. o.* frente á Schladenhaufen—nos contesta rápidamente Tomás Thomas—fué un churro, una pura casualidad. Yo ignoraba la fuerza del puño del ex alemán, me confié demasiado, me tocó bien al estómago y caí al suelo... Pero en mi segundo combate, ya lo vió todo el público, no pudo darme ni una vez y lo dominé completamente.

—¿Tus aspiraciones y proyectos?

—Mis aspiraciones, mis proyectos—dice Tomás Thomas—, eso es cuestión de mi *manager*.

Interrogamos entonces al amigo Piera; le repetimos la anterior pregunta, y, sin apenas tomarse tiempo de reflexión, nos dice:

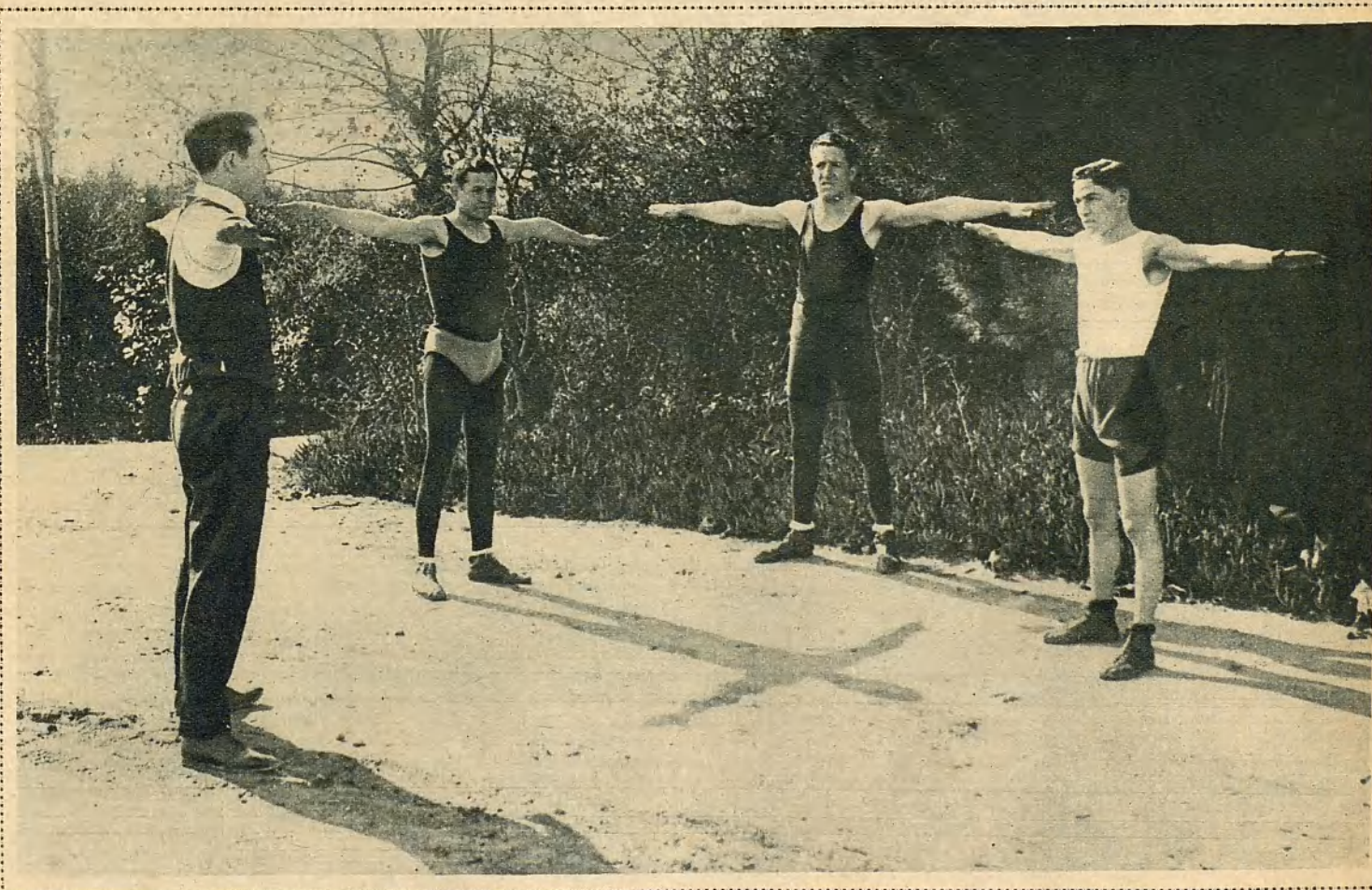
—Los propósitos de Thomas... Muy sencillos: boxear contra Ponce de León, en primer término, y contra todo el que se presente luego. Mire: acabo de recibir un telegrama de Bruselas haciéndome una oferta para un *match* contra Etienne, el actual *challenger* de Devós y vencedor de la competición de los 18 pesos medios, efectuada en Bruselas.

—Pero ¿por qué desea boxear primero contra Ponce de León?

—Pues muy sencillo—interrumpe Thomas—, porque Ponce dijo de mí algunas cosas que deseo aclararle sobre el *ring*, y demostrarle que yo también puedo medirme con él. Antes dijo que no quería boxear conmigo porque no tenía título alguno; pero ahora, á Dios gracias, ya tengo uno..., tan honroso como el suyo, á lo menos.

Y tras estas palabras, que fueron el broche final de nuestra conversación, nos despedimos de Thomas y de su *manager*, Sr. Piera, dos deportistas nobles y francos, que vienen de la Corte pregonando la alta deportividad del público madrileño.

José A. TRABAL



Bajo la mirada atenta del doctor Vandellós, el catalán Tomás Thomas, que tiene á su derecha á Zaragoza y á la izquierda á Gironés, amplía el tórax para buscar la máxima capacidad respiratoria, siguiendo los metódicos ejercicios de la gimnástica sueca.

FOTS. GASPÀR

TÉCNICA AUTOMOVILISTA

LOS MODERNOS SISTEMAS DE ENGRASE

El progreso avanza continuamente y, sea cual fuere el grado de perfección á que haya llegado, puede avanzar aún más. Es cierto que un motor actual representa sobre otro, no digamos de hace cinco años, sino de hace dos nada más, un adelanto considerable, y para darse cuenta de ello basta comparar las velocidades adquiridas por una máquina de la misma cilindrada y de tipo igual en 1922 y en 1924; pues, á pesar de todo, quedan muchos progresos por realizar.

A menos de recurrir á dispositivos de sobrealimentación, lo que á causa del precio no es probable, al menos en algún tiempo, el rendimiento volumétrico toca á su fin. Seguramente el motor de turismo alcanzará al de *sport*, como éste ha alcanzado al de carrera, y las válvulas laterales morirán bonitamente. Cuantos argumentos se aleguen en contra de las válvulas encima, no son más que ganas de hablar; pero se encuentran algunos motores que desarrollan 40 CV. al litro de cilindrada, y esto no se aleja del máximo posible sin sobrealimentación.

A donde debemos encaminar nuestros pasos en la actualidad es hacia la economía; economía de carburante, desde luego; pero más aún economía de aceite y más todavía del motor mismo. Ahora bien: en la mayoría de los casos, el engrase de nuestros motores es un poco primitivo; se ha perfeccionado la llegada de aceite al motor, y nada más. En vez de hacer llegar el aceite de una manera intermitente, por medio de una bomba de mano, se ha empleado un cuenta-gotas y aun bombas arrastradas por el mismo motor; pero, en realidad, el engrase de éste se hace siempre por *barbottage*.

Hay quien cree que algunos motores consumen menos aceite. Efectivamente; pero esto no es sino el resultado de una alimentación más regular, más continua, por medio de lubricantes.

Cuando se hacían llegar al motor grandes dosis de aceite á intervalos, ¿qué sucedía? Primeramente, que había un exceso con la consecuencia habitual de que franqueaba los segmentos é iba á quemarse en la cámara de combustión; el nivel normal se restablecía así, desde luego; pero era desperdiciando lubricante. Después, durante dos ó tres kilómetros, el engrase era normal; pero el nivel bajaba y había que restablecerlo en seguida con una nueva dosis de aceite. Por el contrario, si el aparato de engrase, cuenta-gotas ó bomba mecánica va reemplazando continua y regularmente el aceite quemado, el nivel necesario se mantiene indefinidamente, y no se tiene ese exceso momentáneo, causa principal de que se malgastase. Por tanto, es indudable la economía.

Los motores antiguos, aun habiendo empleado un sistema que mantuviera constantemente el nivel en el carburador, habrían tenido necesidad de una cantidad de aceite mucho mayor para que el mencionado nivel no bajase. Además, estos motores adolecían de *distorsión*, de tal suerte que su temperatura de funcionamiento tenía que ser bajísima, para que las desigualdades de dilatación no afectasen al funcionamiento del motor; pero el enfriamiento exterior por medio del aire ambiente no era suficiente, sobre todo en las costas. El aceite de engrasar era el que tenía que absorber el exceso de calor, protegido sobre la pared del cilindro y sobre el pistón, evacuando en seguida y yendo hacia las paredes del *carter*. Para esto era preciso que hubiese aceite en abundancia.

Sabido es cómo se ha utilizado este enfriamiento por aceite: científicamente y económicamente. Sin embargo, los motores modernos se enfrían muy sobradamente con sus aletas y su pistón de aluminio, que ayuda también á enfriarlo. Ya no es, por tanto, el aceite un agente refrigerante, sino simplemente de engrase, y no hay necesidad de que haya abundancia de él en el *carter*.

Aún otra razón reduce el consumo, y es el empleo de rodajes de bolas y de rodaderas. Mientras que en los rodajes lisos es el aceite el que impide el contacto de las dos superficies y evita el roce, aquí son las bolas y las rodaderas las que hacen ese papel. El roce es insignificante, y no necesita más que una pequesísima cantidad de aceite, que impide á la vez la oxidación.

He aquí las causas que han reducido el consumo de aceite de los motores modernos.

La sencillez del *barbottage* no es más que un mal argumento en su favor. Si la sencillez constituyese por sí sola un ideal, hace algún tiempo que habríamos renunciado á los cuatro tiempos, en favor de los dos, y las máquinas no tendrían cambio de velocidad. Por el contrario, el modernismo tiende á censurar y corregir las diversas funciones del motor. La bomba mecánica, aunque en el fondo no sea más que un perfeccionamiento del *barbottage*, permite que el ingeniero regule exactamente la cantidad de aceite que el motor necesita, en vez de abandonar á la arbitrariedad del cliente esta importante cuestión.

El primer inconveniente del *barbottage* está precisamente en dejar que cada órgano se engrase como buenamente pueda, en vez de proporcionarles el aceite necesario á sus funciones. De ahí que para que algunos estén bien engrasados sea precisa una cantidad de aceite que para

otros resulte exceso de lubricante. Por ejemplo, en un motor de rodajes lisos, la cabeza de biela, á causa de las presiones que soporta, necesita una gran cantidad de aceite, y para que llegue á ella es preciso que haya en el *carter* más del que convendría á otros órganos, sobre todo al pistón. Fatalmente, el aceite pasa á la cámara de explosión. No solamente se quema, sino que produce en poco tiempo un depósito de calamina. No siendo liso el rodaje, esto se modifica; pero es un sitio donde no se pueden emplear las rodaderas. El pie de la biela tiene necesidad de un engrase abundante. El débil movimiento oscilante que tiene no es una ventaja, como con frecuencia se ha dicho. Ni aun haciendo una perforación de engrasado en el sitio donde la presión es más floja, se produce una llamada de aceite suficiente. Por consiguiente, este rodaje favorece el choque de la explosión. El aceite no le llega sino muy difícilmente, á causa de su posición y de los *ácrans* del *cárter*. Aquí aún sería preciso un exceso de aceite para evitar un rápido desgaste.

El *barbottage* tiene aún otro defecto, mayor todavía. El aceite queda en contacto con las paredes recalentadas; no está renovado, y ha perdido la mayor parte de sus cualidades. Es, pues, preciso hacer llegar aceite fresco en cantidad suficiente para compensar la descomposición del que ha estado detenido en el *cárter*. Aun así hay que vaciar éste con frecuencia. En una palabra, el *barbottage*, aun por medio de una bomba mecánica, hace desperdiciar parte del producto que se emplea para su funcionamiento.

El primer remedio que se puede poner, ya hemos dicho que consiste en renovar con frecuencia el aceite que se encuentra en contacto con las partes recalentadas del motor. De esta manera se remedia buena parte de los inconvenientes del *barbottage*, el aceite no se descompone, y ésta es la parte esencial. Es cierto que el reparto del lubricante se hace á capricho, y que el consumo es más elevado que si se tratase del engrasado ideal; pero en la práctica es muy suficiente para un motor corriente.

Se hace de diversas maneras. En muchos motorcillos de *voiturette*, el aceite se halla en la parte inferior del *cárter*, de donde una bomba, arrastrada por el motor, le hace llegar á los departamentos en que se bañan las cabezas de las bielas. El sobrante se desborda y cae de nuevo al *cárter*.

Aun cuando este engrasado no es más que una variedad del *barbottage*, de este modo, al menos, el aceite no tiene tiempo de calentarse lo suficiente para descomponerse. Mientras está en el *cárter* tiene tiempo de enfriarse, para lo cual también el fondo de éste está provisto de aletas.

Se puede hacer este engrasado y producir la circulación del aceite de otros modos. En lugar de estar el aceite en el *cárter*, puede contenerle un depósito independiente y ser expulsado por una bomba y recogido por otra. Un ejemplo, ya antiguo, nos da el bicilindro Enfield de 3 CV. El depósito puede estar atravesado por tubos que aumenten su superficie de radiación, y de este modo el enfriamiento del aceite es muy eficaz.

Sin embargo, el verdadero engrase, el que conviene á cualquier tipo de motor, es el de presión, ya que es el que permite que el lubricante vaya únicamente á donde conviene, y justamente la cantidad precisa, pero, por desgracia, esto es de una realización muy costosa.

Puede tomarse por ejemplo la cabeza de biela, que es el punto más vulnerable del motor. Es perfectamente posible hacer llegar el aceite al centro mismo de este rodaje, por medio de canalizaciones practicadas en el berbiquí. Por el mismo medio se puede hacer también que llegue á los rodajes del árbol. Y es igualmente factible hacer retroceder al aceite hasta el pie de la biela y hasta el pistón. Naturalmente, la circulación del aceite es indispensable, y lo es asimismo que éste no tenga impureza alguna que pueda obstruir las canalizaciones.

Hay motores de motocicletas provistos de canalizaciones de aceite; pero generalmente se utilizan para hacer llegar á éste á donde se quiere la depresión producida por el desplazamiento del pistón. El inconveniente que se puede poner á estos sistemas es el de que se pueden obstruir con mucha más facilidad que los en que el aceite circula bajo una presión elevada. A pesar de todo, representan un enorme progreso sobre el *barbottage*.

De todos modos, hacia donde debemos encaminar todos nuestros esfuerzos es precisamente hacia el engrase por presión. Los motores, en su mayoría, consumen mucho aceite, y, sin embargo, muchos de sus órganos están siempre mal engrasados y se desgastan muy pronto. Debemos á toda costa tratar de reducir el consumo de aceite, como lo hemos conseguido con la esencia, y procuremos á la vez aumentar la duración de las máquinas.

R. D. L.



El Campeonato femenino de natación en Norteamérica ha reunido este plantel de marevillasas «girls».

Las pruebas fueron la oportunidad para que cayeran derribados numerosos records nacionales, algunos de los cuales estaban considerados casi como inaccesibles.

En nuestra fotografía, obtenida en la escalinata

LAS PRUEBAS DEL CAMPEONATO FEMENINO DE NATACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS

del Alcázar de la natación, en Saint Augustine, pueden verse las nadadoras que participaron en los concursos, entre las que se destacan Helen Wainwright, la olímpica extraordinaria; Eleonor Garratti y Ethel Lackie, la «girl» que también formó parte del equipo estrellado que nadó en la piscina de Tourelles.

FOT. AGENCIA GRÁF. CA

EN TORNO AL FUTBOL

ESPECTADORAS

EN TORNO AL FUTBOL

ANA MARÍA.—Nervios, nervios y nervios. Pri-
sa para todo. Impaciencia elevada al cubo.
No tenemos ya que consignar su fervor por las
películas norteamericanas, un poco dislocadas
siempre, y por el fútbol á la inglesa, pase lar-
go, shoot sin preparación, avances raudos por
las alas... Su flaqueza es viajar, según nos di-
jo una vez.

—¿Con ó sin?—aclaramos.

—¿Cómo «con ó sin»?

—Sí, ¿sola ó... con sus recuerdos?

Esta pregunta bastó para que se le anublase
el semblante. Confesamos nuestra mala inten-
ción (¿mala?): un poco triste está más guapa.

Un conocido noviazgo (no es por donde pien-
sas, lector) le ha robado ilusiones. ¡Lástima de

moza! Dan ganas, viéndola, de recordarle
la afirmación rotunda del virgiliano va-
te charro:

*No hay bajo el cielo divino
del campo salamanquino
moza como Ana María...*

Porque nuestra heroína es, como la cé-
lebre montaraza, de Salamanca. Y allí
aplaudió á Helguera en la U. D. E. de la
ciudad de los sabios.

Y es digna de su nombre. Porque Ana
significa «graciosa».

AURORA.—Tiene un alma bien templa-
da dentro de un cuerpo sugestivo. Muy
inteligente. Ama el alpinismo por lo que
tiene de riesgo y de aventura.

Una de las precauciones á tomar antes
de trepar á las cumbres es «no ir con
ella». Aurora necesita freno, y no impul-
so, y como
la presen-
cia de la
mujer sue-
le desper-
tar un cier-
to prurito

de hazañas, se corre el peligro de dejar
la propia calcomanía en el fondo de un
barranco, lo que no es de recomendar,
aunque sólo sea porque con ese *detalle* ya
no se podría regresar con ella...

Conserva los arranques de espíritu de
sus tiempos, cercanos aún, de colegiala.
Mezcla, donairosamente, el español con el
francés á un tren fantástico; pero sin én-
fasis, espontánea, simpáticamente.

Odia el fútbol. Dice que la mayoría de
los *ases* «presumen más que juegan». Pe-
ro va á verlos (!!).

Ahora, en la nieve, pregunta mucho á
los muchachos de su grupo: «¿Por qué no
subes á tal sitio? ¿Por qué no haces tal
cosa?»

Ellos se sonríen, filosóficos. Y Aurora,
que es muy femenina, mira á lo alto con
los ojos á medio cerrar y exclama con un
mohín encantador: «¡Si yo fuera chico!...»

SABINA.—Volvamos á la región caste-
llanoleonesa, en que vive esta asidua es-



pectadora del campo de la C. D. Z., donde vió
á Macías y á Nácher chutar á goal.

Es artesana. Sobre un cutis, resplandeciente
contrasta el azabache de su cabellera y de sus
ojos pícaros.

Regionalista en fútbol, como todo el mundo.
Lee á los cronistas de allá, José Balón, Blumen,
Caim, y conoce el juego de Pío, Azurza (José
Antonio), Priedes, Alvaro y Calvo, el gran chu-
tador del Español vallisoletano.

Es justo que se llame así. ¡Sería abusivo que
no tuviese algo feo!

Espera los miércoles, con avidez, la visita
de AIRE LIBRE, muy afortunada revista, ya
se ve...

Cuantan que Macías, el gran irunés, en trance

de chutar, oyó el gorjeo de su risa y
volvió la cabeza. Cuando se quiso dar
cuenta, el guardameta le había netamen-
te quitado el balón.

—¿Qué ha sido eso, Macías?—le di-
jeron.

Y el excelente interizquierda:

—Nada; esa gitana...

LEOPOLDINA.—Exquisito temperamen-
to, refinada alma de mujer.

No le importa la técnica; sólo en el
fútbol le interesa «hacer bonito». Admi-
ra, por lo tanto, á los dominadores del
balón.

El regate de Triana, el *dribbling* lumi-
noso de Félix Pérez, los sapientes recur-
sos vistosos de Samitier, las salidas de
Zamora, cuanto más aparatosas mejor...

René, Gamborena, Alcántara, Vallana,
Aguirrezabala, Meana, Martínez, quedan
relegados. Una selección á la inversa, sí,

eso es. En
cuanto vea
á De Pra,
el guarda-
meta ita-
liano de

las postu-
ras yanquis y las complicaciones inúti-
les, se entusiasma: ¡Ojalá no lo vea!

MARÍA DE LA PENA.—Paisana, y com-
petidora, de los claveles y los geranios.

Providencialmente, hay alrededor de
sus párpados una penumbra que los en-
sombrece, dando un brillo metálico á sus
pupilas, de penetrantes tonos patéticos...
¡Unos ojazos!

—¿Uzté ha visto jugá á Manolo Oca-
ña?—nos preguntó un día.

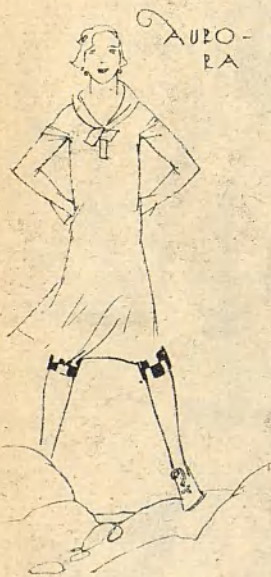
—Sí, señora; por cierto que pensaba
yo decirle que me diera unas lecciones,
y me estoy retrasando con exceso...

Bonita hasta lo inquietante, María de
la Pena, pese á su nombre, es toda ale-
gría. Es un fruto milagroso de la bendi-
ción de Dios á la España del Sur.

Es... Pero ¿de qué forma vamos nos-
otros á saber decir cómo es?

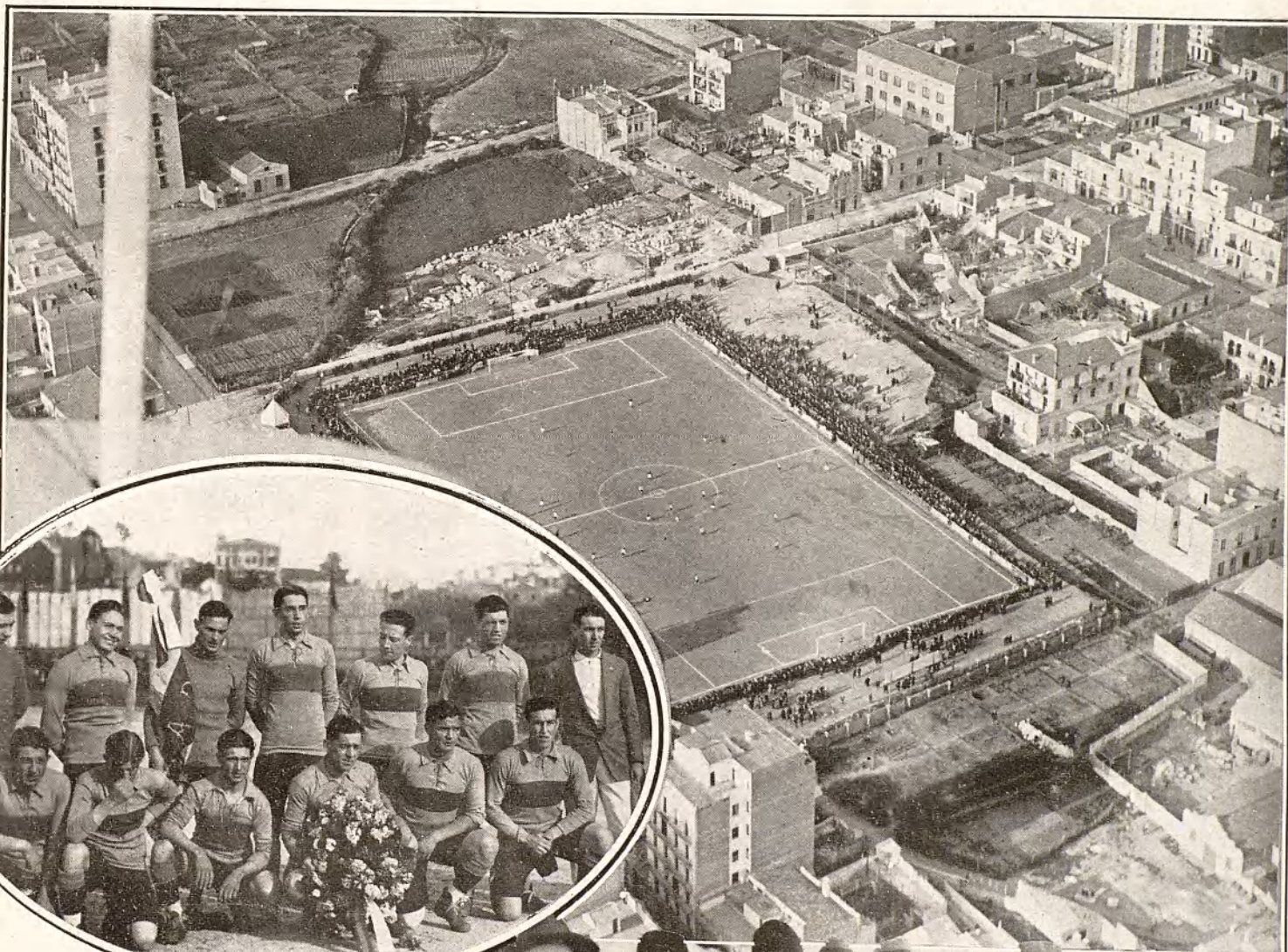
¡Gloria á Sevilla!

LUIS-ANDRES





Informaciones gráficas de Cine Libre



FIGURAS DE LA ACTUALIDAD DEPORTIVA NACIONAL



TRAS breve descanso, los argentinos que con el título del Boca Juniors han desembarcado en Vigo, principiaron sus actuaciones futbolísticas en el terreno de Coya. El grupo seleccionado difiere esencialmente del que los uruguayos trajeron á Europa. La táctica de aquéllos era preciosista, fina; la de éstos es dura, fuerte. Frente al cuadro argentino, el tanteador ha marcado dos resultados totalmente distintos, pues mientras el primer día lograban los platenses un triunfo por 3 á 1, en el «match» del domingo cambiaban las cosas, y los célticos conseguían el éxito más rotundo, batiendo á los rivales por el mismo «score» de 3

á 1 que esta vez les era favorable. El campeón de Cataluña ha dado un mal paso. Al incidente Planas-Peral ha venido á añadirse la cobarde agresión de este jugador al director del colega barcelonés *Mundo Deportivo*, que ha servido para que el domingo último, el público todo haga patente su repulsa hacia el once azul-grana. Publicamos en esta plana un aspecto á vista de pájaro del terreno del Sans, donde se jugó un interesantísimo «match», y otra fotografía en la que aparecen todos los fotógrafos en huelga de máquinas inactivas, como protesta por los incidentes últimos.

CÓMO SE RESOLVERÁ EL PROBLEMA DE LA NAVEGACIÓN TRANS-OCEÁNICA POR DIRIGIBLES, SEGÚN EL PROYECTO BRITÁNICO

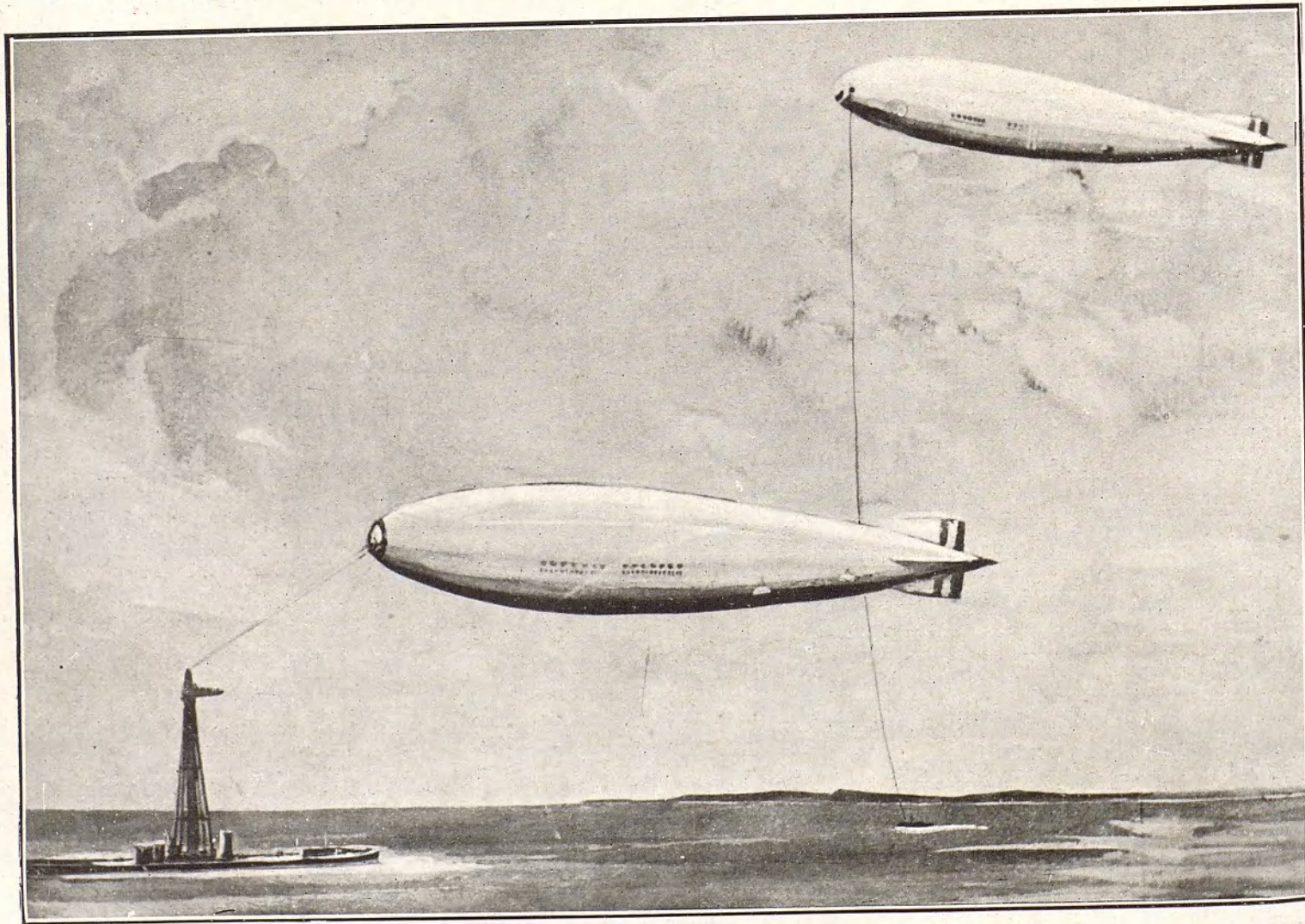
EN el presupuesto que las Cámaras británicas van á discutir, las consignaciones para la quinta Arma aumentan considerablemente. Tanto, que en adelante los gastos aéreos llevan camino de igualar á los navales.

País insular, á medida que el genio humano hace nuevas conquistas, los ingleses se apropian de todas sus ventajas, llevando á la marina aérea las realidades que en un día de peligro puedan contribuir para sostener la intangibilidad de las Islas.

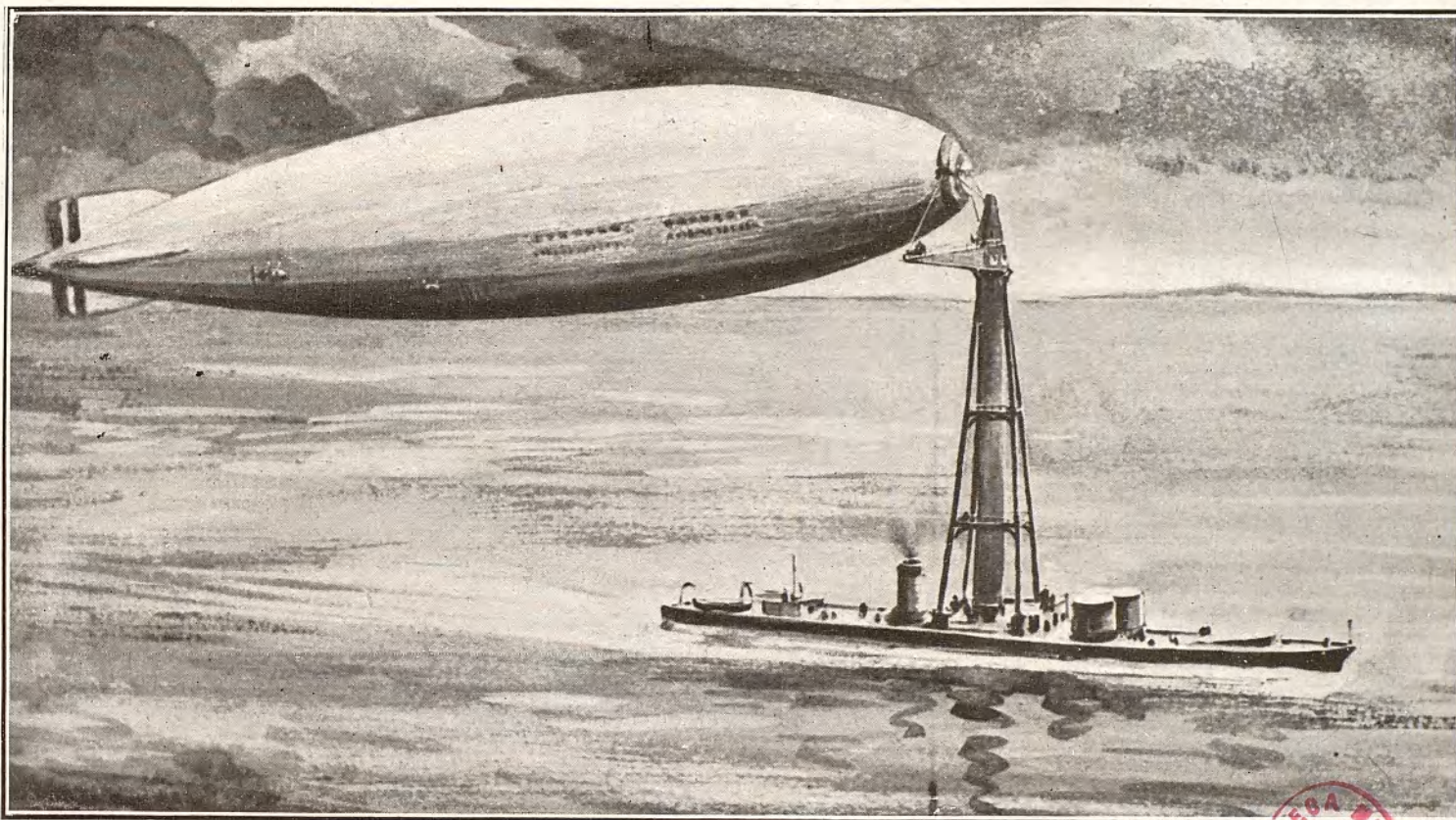
Recientemente, y para apoyar un atrevido proyecto de travesía del

Atlántico, se ha presentado un detenidísimo estudio al Almirantazgo, que ha merecido general aprobación, y del que publicamos en estas planas varias ilustraciones, que aclaran perfectamente la idea del inventor.

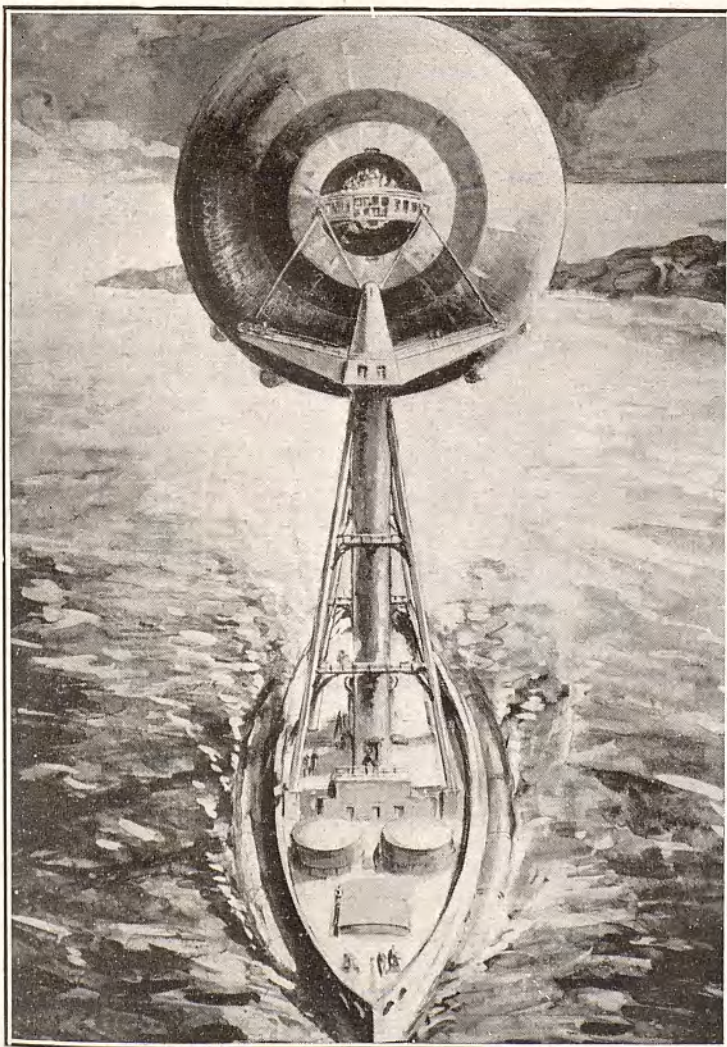
Prescinde el autor del *más pesado que el aire*, dando por sentado que las grandes líneas de la navegación aérea tendrán que ser servidas por dirigibles de gran cubicación. En esto solo sigue la idea del propulsor de nuestra proyectada línea transoceánica Sevilla-Buenos Aires, el coronel Herrera, y, en general, de cuantos han estudiado profundamente el tema, llegando á la conclusión de que el problema de las largas tra-



Un dirigible amarrado á la torreta anclada en el mar, mientras otro lanza el cable para iniciar la maniobra de atraque



Cómo queda sujeto el dirigible transatlántico á los brazos de la torre del barco-estación, anclado en el mar



Vista de la proa del dirigible atracado á la torre de la nave aérea, para facilitar el embarque de los pasajeros FOTS. AGENCIA GRÁFICA

vesías, por sus condiciones de comodidad para el pasaje, de economía, de la menor contingencia de riesgos que los elementos atmosféricos pueden oponer, etc., lo resolverán, en definitiva, las grandes naves dirigibles, que llegarán hasta cubricaciones insospechadas.

En este proyecto británico de ahora, en realidad, lo único nuevo é interesantísimo son estos barcos-torres flotantes, que, anclados en lugares estratégicos del Océano, jalonan el itinerario que deberán seguir los dirigibles transatlánticos.

Son barcos de ocho á diez mil toneladas que disponen de una gran torre especial. Basta ver las fotografías para comprender su papel. De una altura de treinta ó más metros, en la parte más alta está rematada por una plataforma metálica angular, amplia y resistente, provista de barandillas. Por el interior de la torre, además de la escalera, se elevan ascensores y montacargas que llevan hasta la plataforma viajeros y mercancías.

La maniobra es sencillísima, porque para ello los dirigibles fabricados especialmente tienen á proa la barquilla de viajeros que se pone en contacto con la plataforma del barco-torre, siendo entonces fácil el acceso del dirigible al navío. Un sistema de cables facilita estas maniobras, que están calculadas en breve plazo de minutos, y que pueden efectuarse á un mismo tiempo con dos dirigibles, previendo la posibilidad de una gran cantidad de tráfico, ó lo que es más probable, el cruce de dos naves aéreas que haciendo el servicio regular llegan exactamente á coincidir en el lugar previsto.

Con este procedimiento, que cuenta en el Almirantazgo con buenos defensores, se estaría casi permanente en contacto con los *dreagnouhts* del aire, facilitándose además, durante sus travesías largas, repuesto de cuanto pudieran necesitar, lo que evitando una carga excesiva, permitiría aumentar la velocidad de los correos del aire.

Si en la práctica la idea da feliz resultado, es indudable que estamos próximos á la solución de los problemas de las grandes líneas interoceánicas de dirigibles, y que á Inglaterra, con su proyectado servicio de la metrópoli á la India, en donde por vez primera se aplicaría esta iniciativa, le cabría el honor de haber resuelto el problema que plantean los dilatados cruceros que si para los aviones, obligados á no apartarse demasiado de sus bases, tienen tantos obstáculos, para los dirigibles de gran cubricación tampoco se presentan exentos de dificultades, si bien éstas son teóricamente de más fácil resolución.



Los tres directivos que forman el Comité Nacional, reunidos durante una sesión. De izquierda a derecha: Colina, secretario; Olave, presidente, y Rosich, tesorero
FOT. DÍAZ CASARIEGO

IMPRESIONES FUTBOLÍSTICAS

Una breve charla con el trío nacional que dirige los destinos del deporte popular

HA sido siempre un magnífico recurso este de conversar con los directivos nacionales. Nosotros hemos aprovechado un momento de coincidencia del trío para someterles a interrogatorio.

—¿...?

—No; de momento ningún grave «caso» nos asalta. Hay, sí, pequeños pleitos y algunas protestas de relativa importancia nada más—nos contesta el presidente Olave—; pero hay que confiar en que con un poco de buena voluntad salvaremos todos.

—Nuestra opinión personal es que nuestro fútbol sigue estando a envidiable altura. Le recogimos después del percalce de París, que la afición neutral en aquella contienda achacó a desgracia antes que a ningún otro factor, y sólo hemos tenido la oportunidad de reunir el equipo con ocasión del *match* frente a la selección austriaca.

—¿...?

—Para nosotros, el oficio de seleccionadores constituye, además de una ardua misión, gravísimo peligro. Quisimos defendernos del empleo; pero la asamblea, al cabo de sus deliberaciones, no halló otra solución y tuvimos que aceptar el *encarguito*.

—¿...?

—Es peliaguda su preguntita. ¡Ya lo creo que tenemos orientación por lo que se refiere al equipo nacional! (Cambio de impresiones rápido entre los tres entrevistados y...) Pero hará falta que nos dejen actuar. Es indispensable una reorganización del grupo; mientras hay figuras del todo indiscutibles, tenemos numerosas vacantes con escasas probabilidades de llenar a entera satisfacción.

—¿...?

—Seleccionadores nosotros tres únicamente; entrenador, Paco Brú, el entusiasta preparador del Deportivo Español de Barcelona. En este Comité somos refractarios a los entrenadores extranjeros. Lo queremos todo español.

—¿...?

—Hemos pensado en esa cuestión de fechas que usted nos señala, y realmente las únicas dificultades son las que nacerán de la circunstancia de jugarse en Lisboa ocho días después de la final de Sevilla. Para obviar el inconveniente, hemos resuelto que el mismo día que se celebre el encuentro último del campeonato nacional en la Corte, se jugara un *match* preparatorio o de posibles y probables si ese nombre le gusta más, llenando con reservas los huecos de aquellos jugadores indiscutibles que hayan llegado con los grupos respectivos hasta el combate definitivo para disputarse el título nacional.

—Respecto de los otros partidos, la puesta en marcha no requiere tantos temores. El mismo grupo que actúe en Portugal, con ligeras modificaciones para apuntalar los lugares que pudieran flaquear, irá a Berna para contender contra Suiza, y más tarde será preparado para batir a los italianos cuando vengan a Valencia.

—¿...?

—No; el grupo nunca puede ser definitivo. Dependerá de las circunstancias de campo, ambiente, etc. En nosotros esos factores pesarán fuertemente al punto de que en la capital levantina juzgamos indispensable la inclusión de Montes en el grupo y tal vez de algún otro valenciano más.

—¿...?

—¡Hombre! Pedirnos así de sopetón que concretemos nuestra opinión con respecto a los tres *matches* y por triple parecer... Pero, en fin, sea. Entiendo—dice Olave—que el encuentro más difícil será el de Suiza, y hasta temo un resultado adverso pensando en tantos factores, aunque por un tanto si acaso en nuestro perjuicio. No hay que olvidar que los helvéticos se clasificaron en el segundo puesto en la Olimpiada última, y nuestra empresa de irles a buscar a su propio terreno... Me parece más fácil una victoria en Portugal y tengo por descontado una revancha que haga olvidar todas las dudas pasadas frente a los italianos en Valencia.

—Mi criterio—habla Colina—difiere en esto del que sustenta el presidente. Para mí el encuentro más difícil será el de Lisboa. Todavía recuerdo las angustias por que pasamos en la ocasión anterior y cómo ganamos por 2 a 1 aquel encuentro que tal mal comienzo tuvo para nosotros. El ambiente, aunque correctísimo muy apasionado, el ansia de desquite, las dificultades nuestras para preparar el equipo..., todo, en fin, me hacen temer por un resultado problemático en la República vecina. Sin contar con que me doy cuenta de las dificultades que nos rodearán en Berna, que en Valencia se truecan en posibilidades favorables.

—Por mi parte—añade Rosich—no creo en los graves peligros que ve Colina en Portugal, y participo del criterio del amigo y presidente Olave.

—¿...?

—Para nosotros, el tema del profesionalismo carece de estado oficial. Al punto que en el reglamento ni la palabra figura siquiera. Como además el asunto está pendiente de una ponencia que traerá a la asamblea de Julio el señor Cabot, hasta tanto...

—¿...?

—¡Ya atrapó usted lo del retraso de la asamblea! Sí; es indispensable porque el Congreso de Praga, al que enviamos dos delegados y del que tenemos que conocer los acuerdos, a ello nos obliga.

—Naturalmente, ese aplazamiento a que obliga la reunión internacional también aplazará por treinta días las jornadas de los sustos. Este año el mes de las fechas no será, pues, Junio, sino Julio.

Y ya tienen los clubs, a caza de estrellas que quieran cambiar de camiseta, *notición* de grueso calibre para sus planes inmediatos. Con ese aplazamiento los sustos llegarán cuando los rigores estivales sirvan para caldear los ánimos.

JUAN DEPORTISTA



Ruiz, el 'goalkeepers' del Ceita, no puede impedir, apesar de su esfuerzo, que los argentinos marquen, de un tiro cruzado, el primer 'goal' logrado en la península

FUTBOL INTERNACIONAL

LOS SELECCIONADOS ARGENTINOS GANAN Y PIERDEN EN VIGO

Si en la primera jornada los campeones galaicos han sido honrosamente batidos, en el combate de revancha han sabido desquitarse plenamente los célticos.

Es el once seleccionado del «Boca Juniors» representación del futbolismo argentino, que difiere notablemente del juego uruguayo.

Puede decirse que los célticos se sintieron en la primera jornada un poco influidos por la fama de invencibles de los platenses. Después, cuando, perfectamente conocidos los valores, han salido los galaicos de-

cididos a vender cara su derrota, no solamente han evitado ésta, si no que, además, han logrado un triunfo rotundo, que priva a un mismo tiempo a los argentinos del título de invencibles y les hará entrar en un plano más a tono con las posibilidades económicas del deporte hispano.

Por nuestra parte, sinceramente, queremos felicitar con entusiasmo, permitiéndonos llevar la representación del deporte patrio por un instante, a los campeones galaicos, que de tal modo han sabido, con su equipo exclusivamente, batir a los argentinos en forma tan incontestable.



Después de salvar los obstáculos de la defensa galaica y hasta la del portero, que cae después de rechazar la pelota, el delantero argentino se dispone a entrar el tanto que Balbino, oportunamente, evita con la rápida intervención que en la fotografía se adivina perfectamente

FOTS. PACHECO

AUTOMOVILISMO Y MOTORISMO

LAS GRANDES PRUEBAS DEL MOTOR EN INGLATERRA.—EL CAMPEONATO MUNDIAL DE AUTOMOVILISMO

El deporte del motor tiene en otros países que no son el nuestro la afortunada interpretación deportiva, verdaderamente *amateur*. Buena prueba de ello son las pruebas para aficionados exclusivamente y estas otras carreras entre equipos universitarios.

En este aspecto son los ingleses quienes dan la pauta, y para ello les ha sido suficiente ampliar el concepto de la rivalidad entre Oxford y Cambridge, llegando a hacer de él un verdadero campeonato, que tiene tantas facetas distintas como temas deportivos.

Para no escaparse al litigio interuniversitario, el concurso motorista, en el que han tomado parte exclusivamente los estudiantes de uno y otro famosos Centros de enseñanza, ha sido un triunfo más del deporte, que sabe hacer perfectamente compatibles los deberes culturales con los gratos esparcimientos al aire libre, que en este caso han de contar con el concurso de las máquinas y la decisión de los pilotos *amateurs* que las conducen.

En nuestras fotografías pueden los lectores apreciar cómo los estu-

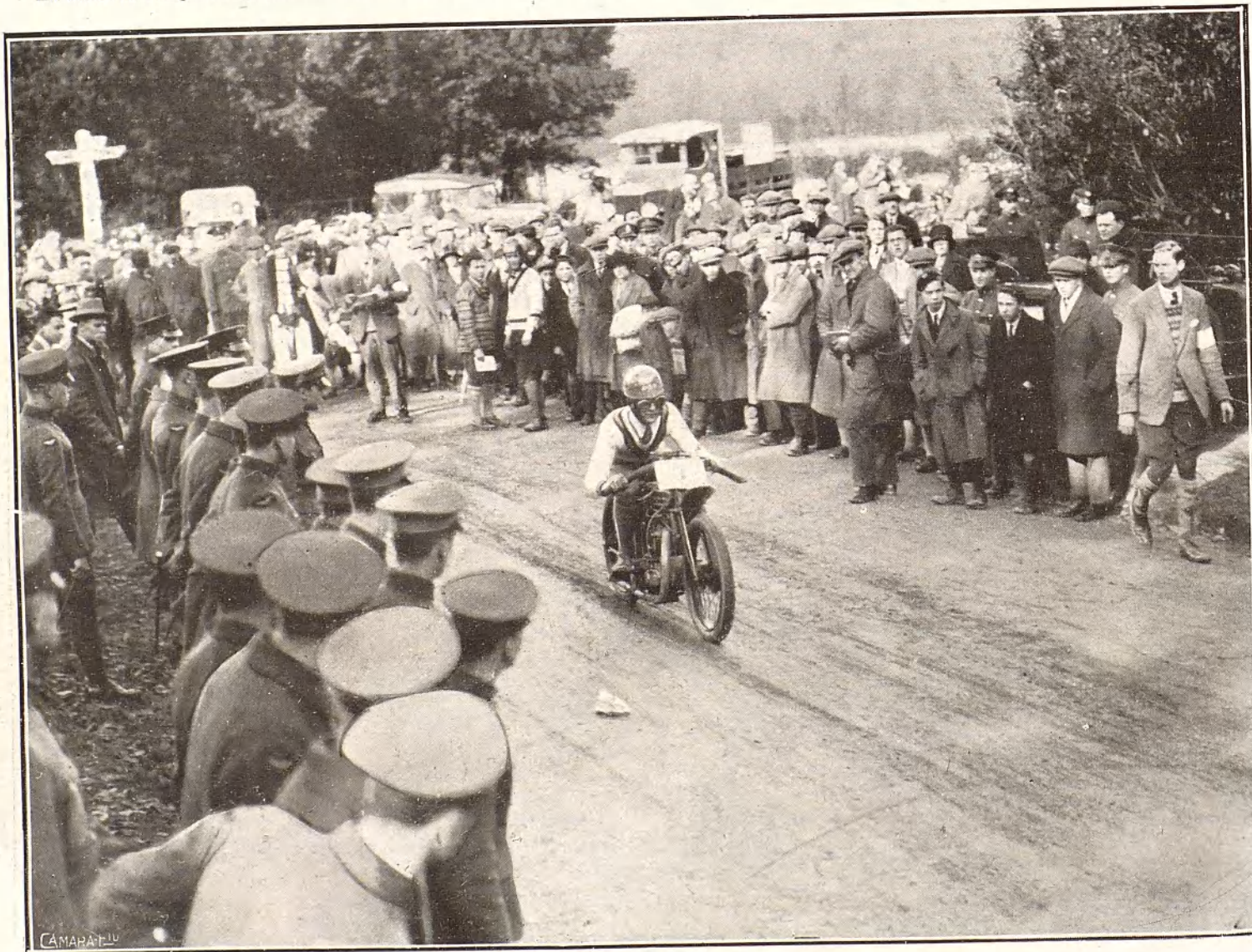
diantes de Oxford y Cambridge dominan las máquinas con la pericia de los más caracterizados profesionales, y con ellas se lanzan a velocidades temerarias, con el solo estímulo de los premios honoríficos.

La victoria correspondió, por suma de puntos, a los colegiales de Cambridge, que probaron una mayor decisión, aparte de que la suerte quiso mostrárseles más propicia, evitando las *pannes*, que tanto perjuicio producen en las pruebas de velocidad.

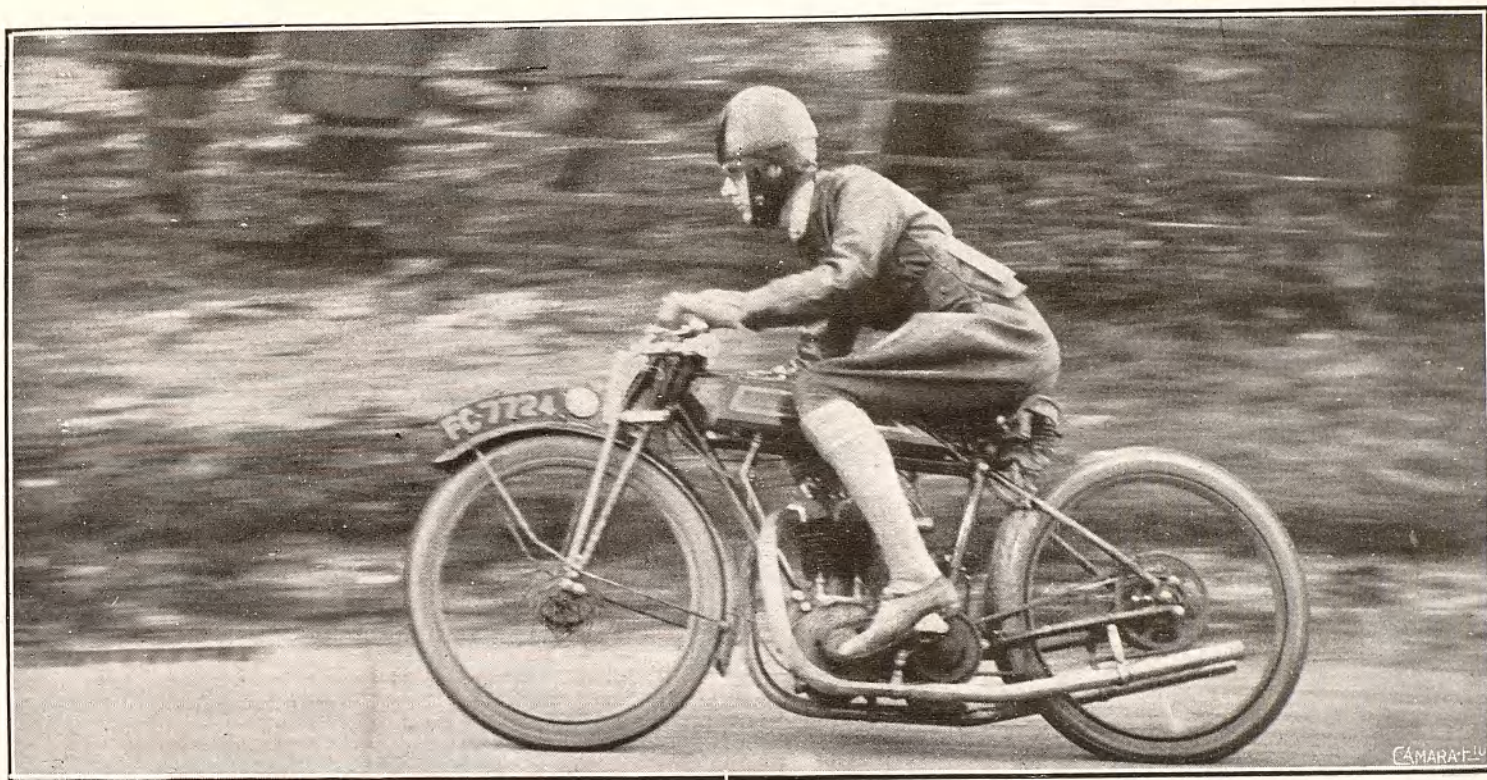
EL CAMPEONATO MUNDIAL DE AUTOMOVILISMO

Nuestros lectores tienen ya noticia de un campeonato del mundo de automovilismo, prueba de excepcional trascendencia creada por la iniciativa del Automóvil Club de Italia, y cuyo reglamento ha sido objeto de los más vivos comentarios.

La especialísima prueba será, en realidad, un título que en adelante se concederá a la marca que, actuando en las condiciones que el reglamento



Un aspecto general de la meta de salida en Aston Clinton, en el instante de partir P. Clüds, corredor de Cambridge, que resultó vencedor de su categoría



H. Radford sobre su máquina de turismo, lanzado durante la carrera á una velocidad de setenta por hora

fija, sume el mayor número de puntos en las carreras donde obligatoriamente se presenten los concursantes.

La dirección de este campeonato del mundo automovilista queda en poder de la Asociación Internacional del Automóvil, que decidirá los grandes premios á los que es preciso concurrir para lograr el título anual de campeón del mundo.

Por este año, la fórmula de la Asociación Internacional fija la cilindrada de los coches de dos litros, y las pruebas siguientes como obligadas para los que aspiren al título mundial:

Gran Premio de Indianópolis (Estados Unidos), Gran Premio de Spa (Bélgica), Gran Premio de Montherly (Francia), Gran Premio de Monza (Italia).

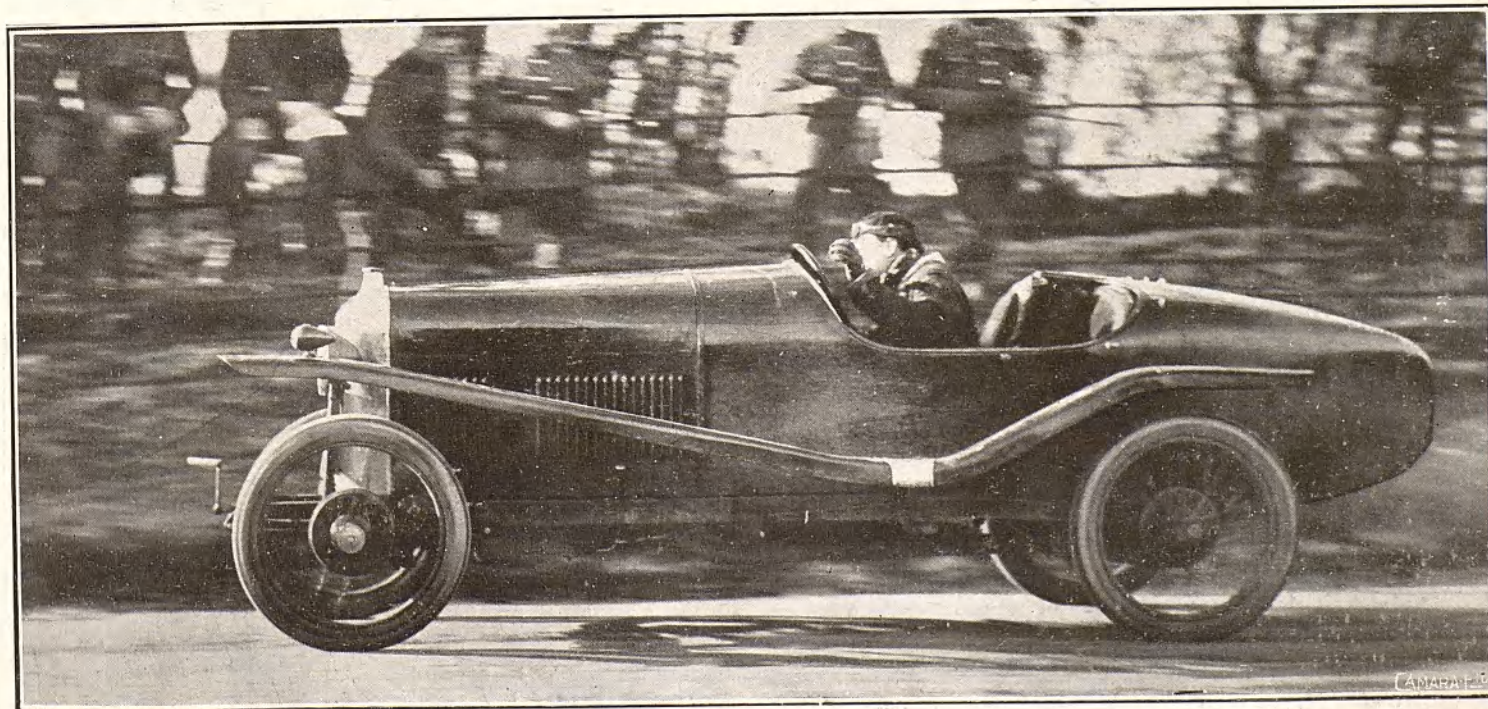
El año próximo, y como el Gran Premio de Europa se celebrará en San Sebastián, esta carrera será incluida asimismo entre las de obligada presencia para los pretendientes al campeonato del mundo.

El vencedor de este trofeo del globo no ganará exclusivamente ho-

nores. Ostentará el título por un año, hasta el término de la competición de la temporada siguiente, y recibirá un premio en metálico de 70.000 francos, al que acompañará un objeto de arte ó Copa, valorada en 30.000, con lo cual se redondea bonitamente la cifra del título.

Además de la reglamentación especial del campeonato del mundo para 1925, las casas constructoras que quieran concurrir tendrán la obligación de participar en el Gran Premio de la nación encargada de la organización del concurso, que este año será en Italia, y en dos de las grandes pruebas que antes hemos citado.

La perspectiva de este campeonato ha despertado extraordinario interés en todos los centros automovilísticos importantes del globo, y el reglamento ha sido objeto de comentario apasionado. Por su parte, las casas constructoras han dado ya serias instrucciones á los pilotos más renombrados, que tienen ya sus miradas puestas en este título internacional, de donde saldrá perfectamente acreditada una marca y varios corredores rodeados del mayor prestigio.



El pequeño coche de Tunnard-Moore de Oxford, coronando la cuesta de Aston Clinton, lanzado á toda la fuerza de su motor
FOTS. ORTIZ



MADRID.—La defensa del Racing rechazando el ataque de los delanteros unionistas durante el «match» último del campeonato regional, que terminó con la derrota del Unión por un «goals» á cinco

COMO VENCIO EL VALENCIA AL STADIUM DE ZARAGOZA, EN MESTALLA, POR OCHO «GOALS» Á CERO

EN el campo de Mestalla se enfrentaron en «match» correspondiente á los cuartos de final, el campeón valenciano y el aragonés.

El Stadium zaragozano se mostró como un once de escaso valor, y, desde luego, poco avezado á estas lides. Al comenzar el partido lograron, sirviendo de notable esfuerzo y no poco entusiasmo, sujetar un poco la vanguardia valenciana. Pero, á raíz del primer tanto, entrado por el Valencia, fueron escaseando sus aciertos, y fué igualmente esfumándose aquel gas con que se emplearan en los primeros momentos.

Y ya, á partir de este momento, pudo el Valencia, sin tener una actuación brillante, hacerse dueño absoluto de la situación, marcando con suma facilidad los siete «goals» restantes, que fueron, por cierto,

corolario justo á la superioridad mantenida durante el transcurso de todo el partido.

Del campeón aragonés cabe citar, como equipier que rindiera un juego aceptable á su tripleto central del ataque y á su zaguero izquierdo, Ferrando. En el Valencia, que como ya he indicado tuvo una actuación vulgar, destacó la labor acertada de Reverter en el ataque, y la no menos eficaz del triángulo defensivo.

El madrileño señor Montero, encargado de juzgar este «match», tuvo, en el desempeño de su misión, no pocas deficiencias.

ALARCON



VALLADOLID.—Pico, del Club Deportivo Español vallisoletano, haciendo un magnífico pase de cabeza ante la puerta contraria, durante el «match» de campeonato de España, que ganó el Stadium de Oviedo por un «goals» á cero

RESUMEN DE LA JORNADA FUTBOLÍSTICA NACIONAL

Los partidos del campeonato de España en Madrid, Valencia, Valladolid y otras capitales

MIENTRAS el Valencia aplastaba al campeón aragonés en su terreno de Mestalla, en Santander la Real Sociedad de San Sebastián lograba un difícil empate con el Racing montañés. En Valladolid se presentaba difícilísimo el encuentro entre el Español local y el Stadium de Oviedo, que sin embargo lograba una justa victoria por un tanto á cero. Estos tres encuentros eran los válidos para el campeonato nacional. El campeón galico lograba una revancha honorífica sobre el cuadro argentino seleccionado con el nombre de «Boca Juniors», lográndole por la misma diferencia de tres «goals» á uno, por la que días antes fuera vencido.

En la corte, los «matches» amistosos y último del campeonato regional, no trajeron sorpresa alguna, aparte la confirmada baja del once pretendiente que fué el título catalán.

Verdadera sorpresa de la jornada lo constituyó la victoria del Baracaldo sobre el Arenas por un «goal» á cero, resultado que causa empate entre el once de Guecho y el Athletic bilbaíno.



BARCELONA.—Una fase culminante del partido celebrado en la ciudad condal y que terminó con la victoria del Europa por cuatro «goals» á uno



VALENCIA.—Un remate decidido de Marín ante la puerta de los aragoneses, que el contrario rechaza cometiendo un «foul»



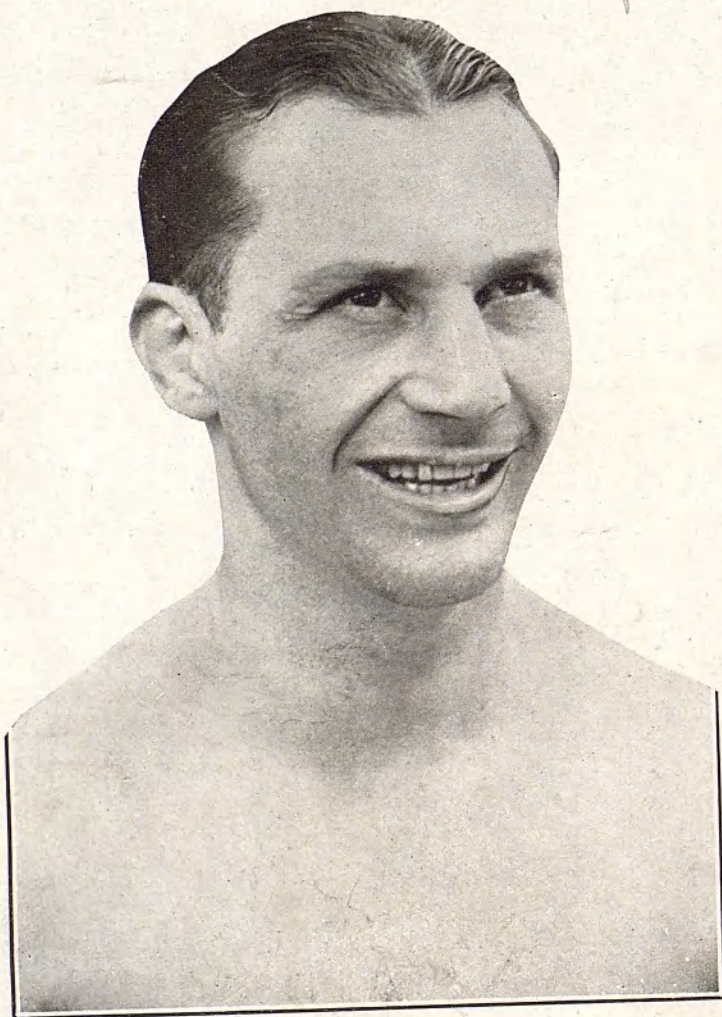
MADRID.—Un momento del «match» amistoso entre el Deportivo Español de Barcelona y la Gimnástica Española, que terminó con el triunfo de los madrileños por 1 «goal» á 0, merced al entusiasmo de los blanqui-negros

DEPORTISMO INTERNACIONAL

LA MARCHA DE BENNY LEONARD Y EL PLEITO PARA EL CAMPEONATO DEL MUNDO DE PESOS LIGEROS.—NURMI-RITOLA, EL ESCÁNDALO ATLÉTICO.—LA VUELTA CICLISTA A FRANCIA

LA CARRERA DE BENNY LEONARD, CAMPEÓN DEL MUNDO

BENNY Leonard, campeón mundial de pesos ligeros, abandona el ring sin haber sido vencido, al cabo de una larga carrera durante la cual jamás rehusó un encuentro ni discutió la calidad de un adversario.



Benny Leonard, el campeón del mundo de pesos ligeros, que abandona su título

Con ese criterio, tan distinto del de ciertos campeones entre los que es necesario incluir al propio Dempsey, Benny Leonard combatió sin tregua en defensa de su título. Para formarse idea de la actividad y la energía de este campeón ejemplar, basta examinar la siguiente lista de sus encuentros, que fueron otras tantas victorias, entre los años 1916 á 1922:

1916				
1 de Enero.....	Venció á	Joe Welsh	por k. o. en	5 rounds.
8 de Febrero....	—	Phil Bloom	—	6 —
21 de Febrero....	—	Jimmy Murphy	—	6 —
13 de Marzo.....	—	Sam Robideau	—	6 —
17 de Marzo.....	—	S. O'Brien	—	7 —
9 de Septiembre..	—	Eddie Andrews	—	5 —
14 de Septiembre..	—	Frank. Conifray	—	6 —
18 de Septiembre..	—	Ever Hammer	—	12 —
21 de Septiembre..	—	Harvey Thorpe	—	12 —

Y venció por puntos á Kid Thomas, Rowy Kansas, Johnny Dundee, Freddie Welsh, Vic Moran y Joe Azuado.

1917				
19 de Abril.....	Venció á	Ritchie Mitchell	por k. o. en	7 rounds.
7 de Mayo.....	—	Charley Thomas	—	6 —
10 de Mayo.....	—	Eddie Shannon	—	6 —
28 de Mayo.....	—	Freddie Welsh	—	9 —
18 de Junio.....	—	Johnny Nelson	—	8 —
25 de Julio.....	—	Johnny Kilbane	—	3 —
3 de Septiembre..	—	Young Rector	—	5 —
14 de Septiembre..	—	Phil Bloom	—	2 —
21 de Septiembre..	—	Leo Johnson	—	1 —
27 de Septiembre..	—	Eddie Dorsey	—	2 —
5 de Octubre....	—	Vic Moran	—	2 —
24 de Octubre....	—	Toug. Ramsey	—	7 —
28 de Noviembre..	—	Frank Kirk	—	1 —

Y venció por puntos á Packey Homey, Eddie Wallace, Frankie Callahan, Jimmy Reggon, Jimmy Paul, Jack Britton y Young Erne.

1918				
3 de Abril.....	Venció á	Jack Brazzo	por k. o. en	4 rounds.
4 de Julio.....	—	Jack Brazzo	—	8 —
22 de Julio.....	—	Young Gradivell	—	5 —

Y venció por puntos á Mike Golindo, Joe Borrell, Johnny Mc. Carthy, Louis Rees, Barney Adain, Jack Britton, Harry Pierce, Ted Lewis, Jimmy Ford y Willie Jackson.

1919				
7 de Febrero....	Venció á	Charley White	por k. o. en	9 rounds.
28 de Abril.....	—	Willie Ritchie	—	8 —
21 de Mayo.....	—	Young Erne	—	6 —
24 de Julio.....	—	Joe Malone	—	3 —
1 de Octubre....	—	Charley Metrie	—	7 —
17 de Noviembre..	—	Jimmy Duffy	—	2 —
10 de Diciembre..	—	Meel Coogan	—	2 —
19 de Diciembre..	—	Red Herring	—	6 —

Y venció por puntos á Dayle, Eddie Kelly, Johnny Dundee, Harvey Thorpe, Soldier Bartfield, Jack Abel, Willie Ritchie y Charly Pitto.

1920				
5 de Julio.....	Venció á	Charley White	por k. o. en	9 rounds.
10 de Septiembre..	—	O. Langhlin	—	9 —
4 de Octubre....	—	Frankie Britt	—	4 —
7 de Octubre....	—	John Sheppard	—	3 —
17 de Noviembre..	—	Eddie Kelly	—	5 —
26 de Noviembre..	—	Joe Welling	—	14 —

Y venció por puntos á Moran, Johnny Dundee y Johnny Thillman.

1921				
21 de Febrero..	Venció á	Eddie Moy	por k. o. en	3 rounds.
Y venció por puntos á Willie Ritchie, George Ward, Ritchie Mitchell, Rocky Kansas, Joe Welling, Sailon Fredman y Tim Droney.				

1922				
4 de Julio..	Venció á	Rocky Kansas	por k. o. en	8 rounds.
Y venció por puntos á Soldier Bartfield, Rocky Kansas, Pal Moran, Ever Hammer, Johnny Clinton, Lew Tendler y Jack Britton.				
A partir de 1923, Benny Leonard se limitó á defender su título, y abandona el boxeo sin haber perdido nada de su enorme y justísimo prestigio.				

PARA SUSTITUIR Á BENNY LEONARD

En Nueva York están celebrándose los combates eliminatorios para conceder el título que abandona, al retirarse, el gran Benny Leonard. Hasta ahora van triunfando: Tommy O'Brien, que ha vencido á

George Chaney por *knock-out*, en seis *rounds*, y Jimmy Goodrich, que ha derrotado á Kid Wagner por puntos.

Á LA MANERA DE... Ó 6.000 DÓLARES POR UN «KNOCK-OUT

El boxeador mejicano Tony Fuente venció al americano del Norte, Fred Fulton, por k. o., y al cabo de un breve combate de treinta segundos, reñido en Culver-City.

Pero se supo, y fué posible demostrar, que Fred Fulton había recibido seis mil dólares del *manager* de Fuente, para representar lo mejor posible la farsa del *knock-out*, y desplomarse, lo antes posible, ante el victorioso y teatral Tony.

En vista de ello, la Federación Americana de Boxeo ha impuesto á Fulton una multa de 500 dólares, y ha descalificado á Tony Fuente y á su *manager*.

No estaría mal que el ejemplo cundiera por acá, donde tantos *knock-out* sensacionales resultan á la manera del de Fred Fulton.

NEW-YORK-LONDRES Y REGRESO EN DIRIGIBLE

El ya célebre Z.-R. 3, convertido en *Los Angeles*, efectuará, durante el próximo verano, un magnífico *raid* New-York-Londres y regreso, con itinerario de 12.000 kilómetros, por las Azores y las Bermudas.

Se calcula que la travesía no durará más de setenta horas.

Los precedentes *raids* sobre el Atlántico, en dirigible, fueron llevados a cabo, el primero, en Julio de 1919, por el R. 34 británico, que partiendo de Escocia llegó a Long-Island en cien horas, y regresó a Norfolk en setenta y cinco horas; el segundo le efectuó el mismo *Los Angeles*, desde Friedrichshafen a Lakehurst, ó sean 8.000 kilómetros, en ochenta horas, cuarenta y cinco.

EL «ESCÁNDALO» NURMI-RITOLA

La ruidosa gira *supercomercial* que los dos célebres atletas fineses están llevando á cabo por las principales ciudades de los Estados Unidos constituye, á estas horas, el tema preferente de discusión en todos los grandes círculos deportivos del mundo; un tema cuyo título es el que encabezaba estas líneas: *Escándalo Nurmi-Ritola...*

¿Tienen derecho dos atletas que no son profesionales á industrializar sus músculos haciéndoles producir muchos miles de dólares, buena parte de los cuales pasan al bolsillo de estos extraños *amateurs*?

Esta pregunta es de respuesta difícil si hemos de seguir considerando á Nurmi y á Ritola como *no profesionales*... Pero hay más... La Unión Atlética de Aficionados de New-England (Estados Unidos) acaba de suspender á Ritola, que forma parte de ella, por no haber acudido á la reunión de Boston, á pesar de haber cobrado para ello gastos de viaje... Por una cosa parecida se encuentra ahora en muy mala postura el campeón ciclista del mundo Moeskops... Y Moeskops es profesional... Ritola, no siéndolo en apariencia, ¿tiene acaso menos responsabilidad?...
 Ritola, no siéndolo en apariencia, ¿tiene acaso menos responsabilidad?...
 Ritola, no siéndolo en apariencia, ¿tiene acaso menos responsabilidad?...

El debate está abierto. Nurmi y Ritola, ¿pueden seguir como *amateurs* ó son y deben ser considerados como profesionales?

LA VUELTA CICLISTA Á FRANCIA

La próxima vuelta ciclista a Francia tendrá lugar del 21 de Junio al 19 de Julio. Tendrá, como siempre, carácter de prueba internacional, y comprenderá diez y ocho etapas, en lugar de las quince en que se ha dividido en años anteriores. Estas etapas serán:

21	de Junio	Paris-Le Havre.
23	—	Le Havre-Cherbourg.
25	—	Cherbourg-Brest.
26	—	Brest-Vannes.
27	—	Vannes-Les Sables.
28	—	Les Sables-Bordeaux.
29	—	Bordeaux-Bayonne.
1	de Julio.	Bayonne-Luchon.
3	—	Luchon-Perpignan.
4	—	Perpignan-Nîmes.
5	—	Nîmes-Taulon.
7	—	Toulon-Nice.
9	—	Nice-Briançon.
11	—	Briançon-Evian.
13	—	Evian-Molhouse.
15	—	Mulhouse-Metz.
17	—	Metz-Dunkerque.
19	—	Dunkerque-Paris.

El recorrido total es de 5.437 kilómetros, y el total de los premios es de cien mil francos.

Las inscripciones se hacen en las oficinas del periódico «L'Auto», Faubourg Montmartre, en París.

MAX BLAY



Paavo Nurmi, el olímpico campeón, cuyos triunfos en Norteamérica han causado tan profunda sensación en el mundo deportivo, se ha hecho rápidamente piloto del volante, que lleva trazas de convertirse en 'as',....

RESUMEN DE LA TEMPORADA PUGILISTICA

LA SITUACIÓN DE LOS CAMPEONATOS DEL MUNDO Y DE ESPAÑA DEL NOBLE ARTE DEL BOXEO

ESTAMOS en pleno año 1925, y el boxeo mundial no permite vislumbrar enmienda alguna en lo que se refiere á la pésima organización de sus poderes directivos. La anarquía que complicó internacionalmente los asuntos pugilísticos en 1924—como los complicara asimismo durante los años anteriores—no lleva, ciertamente, trazas de acabar.

Y el noble arte—¿no lo llamaron así Maetterlinck y Tristán Bernard?—seguirá con su tradicional desgobierno, viviendo un poco á la buena de Dios y un mucho á la conveniencia de púgiles famosos y empresarios sin escrúpulos deportivos.

LA INEFICACIA PARCIAL DE LA I. B. U.

La «International Boxing Union», en efecto, desde su fundación en 1913, no ha podido aún imponer su hegemonía de organismo regulador más que en algunas naciones. El resto—un resto de calidad tal que en él figuran Inglaterra y Norteamérica—háse mostrado siempre reacio á acatar autoridad alguna internacional.

De ahí que algunos de los títulos mundiales reconocidos actualmente sean discutidos con vehemencia por unos y por otros. ¿Un campeón cualquiera teme por su título? Pues haciendo oídos de mercader á cuantos retos se le dirijan, tiene el asunto resuelto... Y, entretanto, el pugilista que sube, el que por sus méritos quiere llegar, desgañitase gritando sin que sus proposiciones ó desafíos tengan otra virtud que la que tuvo el llamar á *Cachano con dos tejas*...

¿Ejemplos? Los hay á docenas; y, entre otros, citaremos la negativa de Dempsey á pelear con Wills; la no respuesta de Mickey Walker al desafío de Hobin, y el silencio de Pancho Villa á los retos repetidos de Frankil Genaro; he aquí á tres campeones recalcitrantes á subir al ring con determinados adversarios, cuyos méritos pugilísticos son posiblemente iguales á los suyos.

CUÁLES SON LAS NACIONES ADHERIDAS Á LA I. B. U. Y CUÁL ES LA SITUACIÓN PUGILÍSTICA EN LOS PAÍSES INDEPENDIENTES

Las naciones afiliadas á la «International Boxing Union», y, por consiguiente, las que aceptan la reglamentación internacional de los poderes directivos, son Bélgica, Holanda, España, Francia, Italia, Suiza, Suecia, Australia, Portugal y Dinamarca.

En la Gran Bretaña impera la más absoluta libertad, y un púgil puede arrebatar á otro los títulos sin requisitos ni formalidades de ninguna especie. El «British Board of Control» es la única entidad que cuida de encauzar debidamente el boxeo hacia límites legales; mas su autoridad es poco menos que nula fuera de Londres. En la América del Norte, la «Athletic Commission» del Estado de Nueva York es el único organismo serio que, aun actuando con plena independencia, mantiene alguna relación en sus acuerdos y decisiones con la I. B. U. En los Estados restantes de la Confederación yanqui reina la más absoluta desorganización, y los minúsculos Comités locales no reconocen autoridad á organismo alguno, nacional ó no. Ciertamente que raras veces se ha visto un campeonato mundial organizado por ellos...

Y en la América del Sur la desorganización es también patente. A remolque de los norteamericanos, los Comités pugilísticos obran por su propia iniciativa y crean títulos tan pomposos como desprovistos de categoría internacional. El flamante título de «Campeón de la América latina» es una muestra de lo que decimos.



CAMPEONES DE EUROPA Y CAMPEONES MUNDIALES

Cuando trazamos las presentes líneas, los títulos, en los distintos pesos, son detentados por los pugilistas que á continuación indicamos:

CAMPEONES EUROPEOS

Peso mosca: *Elky Clark* (Gran Bretaña).
 Peso gallo: *Scillie* (Bélgica).
 Peso pluma: *Hebrans* (Bélgica).
 Peso ligero: *Vinez* (Francia).
 Peso medio-mediano: *Hobin* (Bélgica).
 Peso mediano: *Frattini* (Italia).
 Peso medio-fuerte: *Clement* (Suiza).
 Peso fuerte: *Spalla* (Italia).

Esta relación de campeones es la que mantiene la I. B. U. La Gran Bretaña la acepta por su parte, con las variantes de considerar como campeones europeos en los pesos gallo y ligero á *Johnny Brown* y *Harry Mason*, respectivamente, ambos de nacionalidad inglesa.

CAMPEONES MUNDIALES

Peso mosca: *Pancho Villa* (Norteamérica).
 Peso gallo: *Eddie Martin* (Norteamérica).
 Peso pluma: Vacante por renuncia de Dundee. (A disputar entre Kid Kaplan y un europeo, probablemente el francés Mascart.)
 Peso ligero: Vacante por renuncia de Benny Leonard. (A disputar en un torneo mundial que prepara la «Athletic Commission» de Nueva York.)
 Peso medio-mediano: *Mickey Walker* (Norteamérica).

Peso mediano: *Harry Greb* (Norteamérica).
 Peso medio-fuerte: Vacante desde la suspensión del negro Siki, que lo arrebatará á Carpentier. (A disputar entre el irlandés Mac Tighe y los americanos Gene Tunney y Tom Gibbons.)
 Peso fuerte: *Jack Dempsey*.

ANOMALÍAS

Son muchas, y algunas se ofrecen á la vista con vivos contrastes. A las relaciones de campeones que acabamos de transcribir puede aplicarse con justicia la conocida frase de que *ni están todos los que son, ni son todos los que están*.

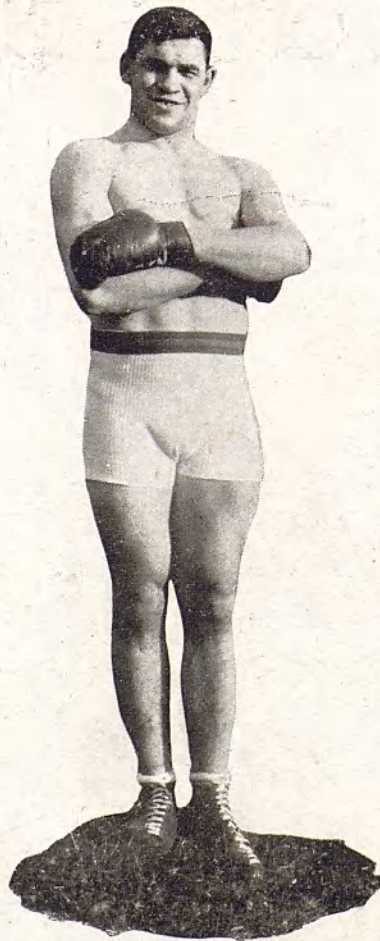
Es entre los campeones de Europa donde más resaltan las irregularidades. Entre ellas, los casos de Clement, Hebrans y Scillie merecen un comentario severo. Esos tres campeones oficiales no merecen, ni por su historial ni por sus méritos, ostentar títulos internacionales; son buenos boxeadores, á secas, pero no otra cosa...

Las decisiones reglamentarias de la I. B. U., que les otorgaron los títulos que detentan—porque ninguno de los tres ganó el título en el ring—serán, indudablemente, legales; pero son ilógicos desde el aspecto deportivo.

¿Puede, en realidad, ostentar el título europeo un púgil como Clement, que es batido invariablemente por cuantos adversarios de mediana calidad se le oponen?

¿Es ciertamente un campeón el boxeador que, como Hebrans, de ocho combates disputados desde que detenta el título europeo, gana solamente cuatro, empatando por puntos en uno y pierde los tres restantes?

¿Qué clase internacional ha probado poseer Scillie, si desde 1923—un año antes de otorgarle el título—no ha combatido en otros rings que los de su país, y de 16 combates que ha disputado, 11 han sido contra compatriotas suyos, y los cinco restantes contra púgiles extranjeros de segunda fila?



Paulino Uzcudun, el mutif de Regil, que es ya una figura del pugilismo internacional

¿Y EN ESPAÑA, QUÉ?

El pugilismo español, indudablemente atrasado, si se le compara con el yanqui, el inglés, el francés ó el belga, progresa notablemente.

El suceso cumbre en los anales del pugilismo hispano es la revelación definitiva, durante el año que acaba de pasar, del formidable golpeador Paulino Uzcudun. Gracias á este acontecimiento, el nombre de España ha adquirido ya plena categoría internacional.

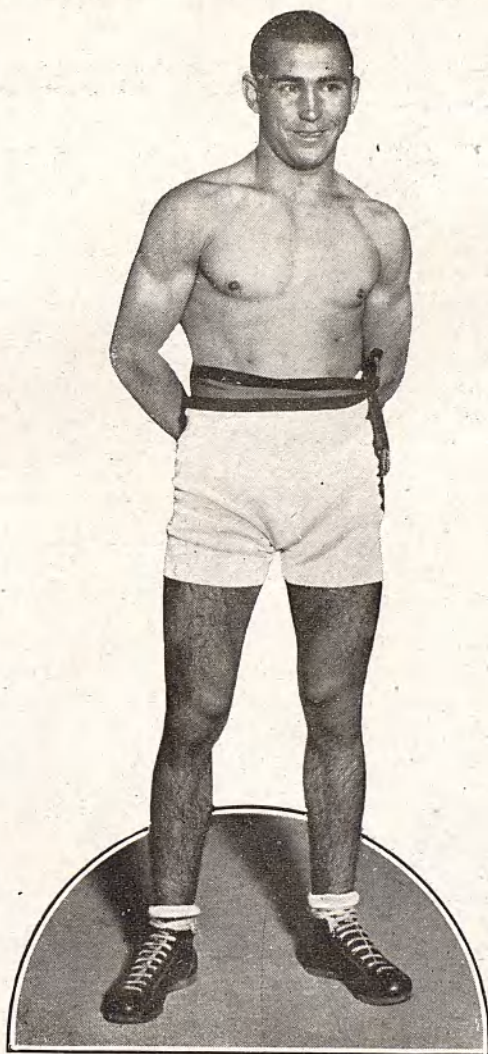
La magnífica carrera del guipuzcoano permite aguardar con confianza un mañana más halagüeño todavía. Los catorce combates de Uzcudun, con sus diez triunfos por *k. o.*, una victoria por puntos, una por abandono del adversario y dos derrotas honorables por puntuación, constituyen un *record* espléndido.

En lo demás, aparte la gloria que pueda alcanzar Paulino, las perspectivas internacionales del pugilismo español son, ¡ay!, en extremo limitadas.

El total decaimiento de Ricardo Alís, la desastrosa forma del excampeón Teixidor y el estancamiento de algunas jóvenes esperanzas—el olímpico Vitriá, sobre todo—son cosas impropias, ciertamente, para animar.

¿Valores efectivos? No son tampoco muchos. Si descontamos al vallisoletano Jim Moran—Joaquín Morano, por su nombre verdadero—y al catalán Valls en el peso *welter*, á Hilario Martínez en el peso ligero, y á Antonio Ruiz entre los plumas, poco queda para escoger.

Hombres de segunda fila hay muchos, esto sí: Vallespín, Gironés, Thomas, Las Heras y Ferrán, entre otros. Pero en ellos la clase in-



Antonio Ruiz, el valleciano campeón de España del peso pluma

los distintos pesos ó categorías. La Federación Española de Boxeo, cuya sede radica en Barcelona, es la que dirige nuestro pugilismo con más voluntad que otra cosa...

ACONTECIMIENTOS EN PERSPECTIVA

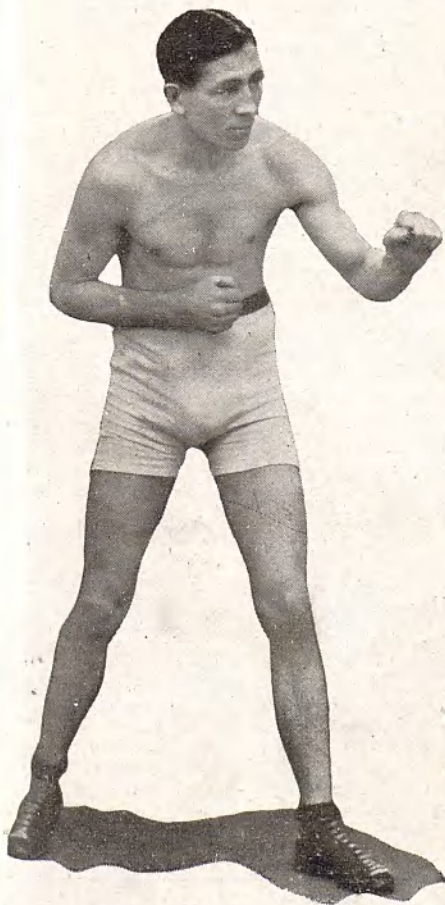
Dentro de la modesta esfera del boxeo español, es cosa natural que los acontecimientos de orden internacional sean escasos.

La pretendida incógnita del campeonato de los pesos plumas no ha servido para otra cosa que para ratificar la superioridad del valleciano, que frente á Vallespín supo conservar su título, mandándole Ruiz al paraíso de las sombras al cuarto asalto. Además, la ventaja por puntos era también del madrileño, que había sumado mayor número de golpes que el campeón de Cataluña.

Respecto del titular de los pesos medios, el catalán Tomás Thomas, al decir de lo que publica la prensa, es una figura que, no obstante su rotundo triunfo sobre Mario de las Heras, no eclipsará glorias internacionales fuera de la Península.

No obstante, estamos ante dos ocasiones que, de ser aprovechadas —y acompañarnos la suerte, para decirlo todo—, pondrían el nombre de España en altísimo lugar. Nos referimos á la probable aceptación por la I. B. U. de Paulino Uzcudun como *challenger* al campeonato de Europa, y á la participación de Hilario Martínez en el torneo que se prepara en Nueva York para designar al campeón mundial del peso ligero.

El primero de estos dos hechos parece ya inminente. La posesión por parte de Paulino del título español del peso fuerte es



Lucien Vinez es el ejemplo de la perseverancia pugilística al ganar el título de Campeón de Europa después de doce años de luchar en el ring...

ternacional es confusa, lo que quiere decir que si sus actuaciones sobre los rings españoles son nada más que aceptables, sobre los rings extranjeros sus éxitos serían ya más problemáticos.

LOS CAMPEONES DE ESPAÑA

Peso mosca: Antonio González.

Peso gallo: Luis Vallespín.

Peso pluma: Antonio Ruiz.

Peso ligero: Hilario Martínez.

Peso medio-mediano: Jim Moran.

Peso mediano: Tomás Thomas.

Peso medio - fuerte: Vacante, si no oficialmente, de hecho, ya que Molero, el detentor del título, ha abandonado el pugilismo.

Peso fuerte: Paulino Uzcudun.

He aquí, pues, detallados los campeones del pugilismo hispano en

el último requisito que le faltaba al guipuzcoano para poder retar reglamentariamente á Spalla. Hoy, que Uzcudun está en regla federativamente, el paso hacia el puesto de honor europeo no debe demorarse más...

Y en cuanto á Martínez, el hecho de que la «Athletic Commission» neoyorquina le haya invitado por conducto oficial á participar en la competición que organiza, es sobradamente eloquente en favor de nuestro prestigio deportivo internacional. ¿Irá el excelente campeón español de los ligeros al país de los *dollars*? Cuestión es esa aún hoy no resuelta... Mas si se resuelve favorablemente, acompañe la simpatía de todos los españoles, que en la dura labor que allende el Atlántico se prepara para la conquista de un título mundial, toda ayuda es poca...

J. ROSELL

París, Marzo 1925.

Ayuntamiento de Madrid



«Vini, vidi, vici», pudiera ser justamente la divisa del vallisoletano «Morán», ya que tras el aprendizaje de la esgrima del pugilato en París, su regreso á España fué coronado por el éxito que representa ganar el campeonato nacional de los «welters»...



Al propio tiempo que en Inglaterra la rivalidad inmediata de los equipos de remeros de las Universidades de Oxford y Cambridge tiene á toda la afición británica pendiente del duelo en perspectiva, en Norteamérica los estudiantes de Haward

CÓMO SE ENTRENAN LOS ESTUDIANTES DE HAWARD PARA LOS PRÓXIMOS CAMPEONATOS DE REMO

se preparan para la disputa que en la Unión tiene caracteres de campeonato. Nuestra fotografía representa la típica embarcación de los de Haward, dirigidos por sus «coach», bogando por el Charles River durante las jornadas de los entrenamientos. FOR VITAL



LOS OLÍMPICOS FINLAN- DESES, RITOLA Y NURMI, SE QUEDAN EN LOS ESTADOS UNIDOS

LA estancia de los finlandeses olímpicos en los Estados Unidos está provocando en los deportistas norteamericanos una expectación que se acrecienta á medida que derriban records mundiales con tanta sencillez. Finalmente ha llegado lo que era de esperar. Paavo Nurmi ha empezado á creer que su vida era muy poco distraída, y que á su amparo los empresarios hacían fabuloso negocio, y ha puesto determinadas condiciones para continuar exhibiéndose... Su compatriota, Ritola, que no gozaba de la fama ascética, ha optado por aceptar una situación en los Estados Unidos, y su ingreso en el «Finish American Athletic Club», en calidad de maestro de atletas sin perder la categoría de «amateur», es un tanto extraña. Vedle en esta fotografía recientísima el día de su primera lección práctica á los aspirantes á campeones del F. A. A. C., que con tal profesor cuentan eclipsar rápidamente las glorias olímpicas. Y si, como parece probable, los próximos Juegos se celebran por fin en Los Angeles, con tanto mavor motivo...

FOT. AGENCIA GRÁFICA

ALPINISMO HISPANO LOS CAMPEONATOS DE ESPAÑA DE CARRERAS DE «SKI» EN EL PUERTO DE NAVACERRADA

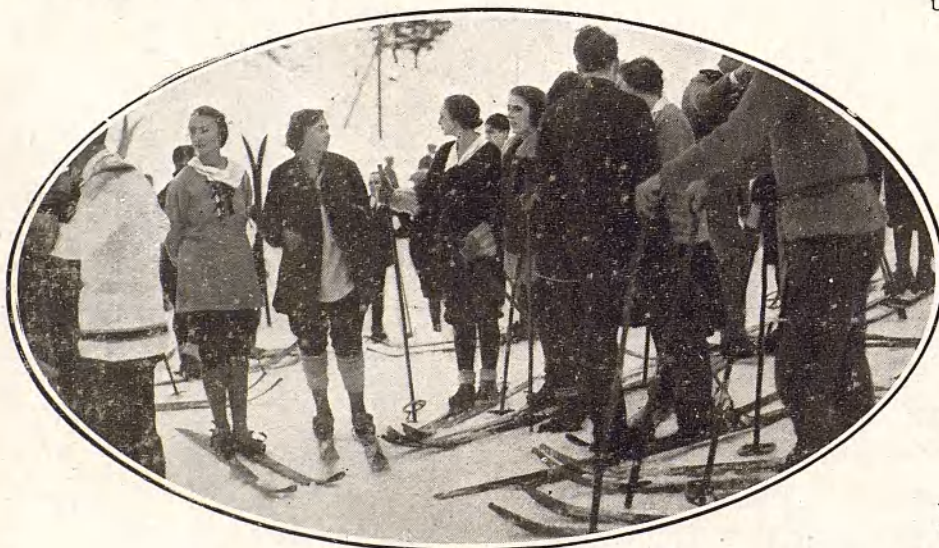
MILES de personas acudieron anteayer a la sierra atraídos por las delicias de la nieve y por presenciar la carrera de fondo, segunda de las pruebas del campeonato organizado por la F. E. de A.

Después de algunas vacilaciones del jurado para fijar el itinerario, se señaló a los marchadores uno que partiendo de la ladera este del cerro del Telégrafo, bajaba al puerto de Navacerrada, subía a las Guarramillas, y, por el refugio de la Maliciosa y la cuesta del Noruego, volvía por la carretera del puerto de los Cotos al de Navacerrada, con la meta debajo del kilómetro 20 de esta carretera. En total unos 20 ó 22 kilómetros.

Once marchadores tomaron la salida, cruzando rápidos por entre la muche-



Un aspecto del puerto de Navacerrada durante las carreras de fondo celebradas el domingo último



dumbre que los esperaba en el puerto, pero sólo seis lograron presentarse ante el jurado de meta.

Ricardo Arche, el campeón de años anteriores, defendió bravamente el honroso puesto que la gente nueva le disputaba con ahinco. Con sólo medio minuto de diferencia con Arche entró en la meta Grasset, un muchacho que ha saltado del número tres de la carrera de neófitos de este año al segundo del gran campeonato y pisando los talones al campeón. Seis minutos después entraron Parache y Huertas y poco después Corujo, Ribas y Ruau.

Los tres primeros y el quinto del Club Alpino, el cuarto de Peñalara y el sexto y séptimo de la Deportiva Excursionista.

También por la Fuenfría hubo bastante animación. Se corrió la prueba de segundas categorías de Peñalara, en la que jugaron muy bien Ferrero, Sanjurjo y Pina.—P.

Un grupo de lindísimas ski-women en el puerto momentos antes de comenzar las carreras



Los once «skieurs» que tomaron parte en la prueba de fondo (25 kilómetros), preparados para la salida de la carrera

FOTS. MAROTO



EL DEPORTE EN BROMA

CONFERENCIA NO CIENTÍFICA

SENORAS y señores: He de presentaros hoy un importante tema, como podría presentaros una tarta empuñonada ó un nuevo método para aprender á jugar al mus sin necesidad de cartas ni de jugadores contrarios. Se trata de recoger algo que palpita en el pensamiento de muchos, y ya veis si esto ha de ser difícil, puesto que recoger algo del pensamiento de los demás ofrece más inconvenientes que la sencilla operación de tomar un tranvía ó comer con los dedos. Decía, pues, que recogiendo ese modo de pensar de parte de la Humanidad, me parece que es la parte de la derecha, voy á soltar algunas ligeras consideraciones acerca del asunto en cuestión. Digo ligeras, porque las he madurado mientras venía en taxi.

Se trata, amados oyentes míos, de la indumentaria, del traje adoptado por nuestros deportistas durante lo que pudiéramos llamar el ejercicio de sus funciones.

Los deportistas, bien lo sabéis, suelen ser chicos finos, elegantes, que se afeitan á diario, que se cortan el pelo con la debida frecuencia, para que esos pelillos que todos tenemos que caen sobre las orejas vayan perfectamente alineados, y que en materia de chalecos de fantasía no vacilan ante las mayores audacias. Cuántas veces habéis dicho algunas de vosotras: «Qué elegante es Fulano. Qué bien se hace el nudo de la corbata.» Y quien dice Fulano, puede ampliar su juicio favorable á Mengano y á Perengano. Pues bien: ¡ah señores y señoras!, qué desencanto el vuestro cuando veis á ese Fulano vestido de futbolista, hockeyista, polista, automovilista ó aeroplanista. ¿Eh? ¿A que no me equivoco?

El elegante se ha quitado los pantalones y se ha quedado en calzoncillos, con todo el lucimiento de sus velludas piernas; ha arrojado lejos la camisa y se ha metido en una camiseta rayada, distanciando así su tipo de aquel otro con el que bailásteis en un elegante té, en el que lucía un irreprochable chaquet y una espléndida corbata color ensalada rusa.

Ya comprendo que para entregarse á los ejercicios violentos del deporte no se puede ir vestido de frac y con camisa planchada, porque sería tanto como pedir un abrelatas para comer quisquillas; pero permitidme que señale la desilusión que significa el *deshabillé* de los deportistas cuando se colocan en funciones.

Hagamos *auto*. Es decir, hágalo ó, por mejor decir, úselo el que lo tenga, y veamos cómo el que por las calles madrileñas es un derroche de elegancia, se convierte en una especie de oso azulado procedente de no sabemos qué región. De ahí la sorpresa que se experimenta cuando en plena carretera y ante un *auto* parado se ve surgir de los alrededores del coche á un ser fantástico, casi sin figura humana, y que está invitando á que se pida socorro á medida que él avanza.

«¿Es un oso?», os decís; y preparando un arma, que en este caso es defensiva, pensáis en la salvación de vuestro pellejo. Pero el oso habla y hasta chirigotea. «¡Ah tunantas! ¿Adónde vais por aquí?» Se acabó el

susto. Es un distinguido automovilista que se propone ver la catedral de Burgos, y que para hacerlo se ha disfrazado de mono ó de oso azulado. Pensad en esto, y decidme si no es necesario poner un coto al disfraz que separa al hombre de sociedad del deportista. Yo no recuerdo á punto fijo si fué Demóstenes ó Frascuelo el que dijo «dime cómo vienes, y te diré quién eres», queriendo expresar así que la indumentaria es más elocuente que la propia cédula de vecindad. No. Yo no abundaré en esa idea; pero sí en la de pedir una mayor coquetería en el traje con que se cultiven los nobles deportes, para que la vista no amortigüe el entusiasmo, ni de los que los ejecutan ni de los que los presencian. Porque á veces se da el caso de que un admirable deportista queda de tal modo deshecho al terminar un partido, del juego que sea, que cuando dice: «Estoy contento de haber alcanzado el premio», dan ganas de preguntarle: «Oye: Ese premio me figuro que será, como en las escuelas municipales, un traje, porque te está haciendo una falta loca.»

Y como esto no es así, y nuestros deportistas, á Dios gracias, en materia de guardarropa no tienen nada que envidiar á nadie, no hay por qué producir esta confusión.

Señoras y señores: no tengo más que decir.

PEPE DE-PORTES

DIBUJOS DE BON



LOS POCOS HELEROS QUE QUEDAN EN ESPAÑA ESTÁN LLAMADOS A DESAPARECER

Todos los hombres de ciencia que se preocupan del estudio de la forma interior y exterior del globo terrestre, han puesto sobre el tapete dos temas de bastante interés para los aficionados al deporte del alpinismo.

Algunos de los tales geólogos aseguran, en primer lugar, que los pocos heleros que aún existen en España, esa masa de hielo que rodea a las nieves perpetuas en las altas montañas, irán desapareciendo paulatinamente, y otros, en cambio, se preguntan, basados en profundos estudios, si la Tierra volverá, después de diferentes evoluciones, a la época glacial, ó sea que creen posible que los hielos vuelvan a cubrir, como ya ocurrió en lejanas épocas geológicas, todo ó parte del continente que habitamos.

Estas dos cuestiones, tan dispares, tienen un enorme interés para los deportistas de la nieve, para los enamorados de las altas cumbres nevadas, y por ello creemos necesario dedicarles unos breves comentarios.

Sabido es que el punto terminal de un helero ya avanza, ya retrocede, según las condiciones atmosféricas de las estaciones, por lo que puede afirmarse que si á un invierno crudo, de intensos fríos y abundantes nevadas, le ha precedido un verano algo endeble, el helero avanzará en su cauce y extenderá sus blancas garras, si es posible, hasta la llanura; pero si, por el contrario, después de un invierno templado, le sigue un verano de temperatura tropical, el helero retrocede, se encoge, se estrecha, y concluye por cobijarse, como una fiera en su cubil, en el punto de su nacimiento, donde permanece estacionario si los agentes de formación y de destrucción guardan entre sí un perfecto equilibrio en las diferentes, sucesivas y maravillosas evoluciones de la Naturaleza.

Efectivamente, aun cuando en España puede decirse que no existen actualmente grandes heleros, los pocos que se encuentran en el macizo montañoso de la Maladetta, á una altura de 3.404 metros, en los Pirineos, estos heleros pertenecen á la categoría de los llamados *suspendidos*, á causa de la gran pendiente de sus superficies, muy limitadas, y en las otras cumbres que contamos en nuestra Península no se ven heleros, pues ni aun en Sierra Nevada y en San Lorenzo, de Granada y de Logroño, respectivamente, las nieves no resisten las temperaturas

caniculares, por lo que puede afirmarse que en España es ya un hecho la desaparición de los heleros.

Y no es esto debido, como pudiera creerse, á lo cálido de nuestro clima, ya que en otros países de igual ó parecida temperatura á la nuestra, como en Asia y en América, existen inmensos heleros, como los del Himalaya, que avanzan hasta 100 kilómetros de su origen por el Tibet y llegan á extenderse por regiones donde la temperatura media es superior á la nuestra y aun á la de Suiza.

Y esos mismos geólogos aseguran que la abundancia de lluvias, la temperatura del agua de éstas y la orientación y orografía de las diferentes regiones españolas, son las causas de la desaparición paulatina de los pocos heleros que aún existen en los más altos picos de nuestras nevadas montañas.

En cambio, y para consuelo de los aficionados, nos dicen los sabios que, sean ó no ciertos estos cálculos, los alpinistas no deben temer que les falten motivos para gozar los espléndidos panoramas ni las peligrosísimas ascensiones de su *sport*, porque todo lo más que habrán de hacer es cambiar de itinerarios, ya que, por mucho que aumenten las temperaturas estivales, por escasas que sean las lluvias y por templados que transcurran los inviernos, interin el hombre pueda vivir sobre la Tierra, no hay cuidado de ver desaparecer heleros como el Svartisen ó Helero Negro de Escandinavia, que cubre unos 800 kilómetros cuadrados, y el Justedal, cuya superficie es de 900. La misma Islandia no es sino un inmenso helero casi toda ella, y en especial á altitudes que oscilan entre 850 y 900 metros, límite de sus nieves persistentes, hay campos nevados tan extraordinariamente extensos, que alcanzan, como el Vatna ó Klofa-Jokull, más de veintisiete veces la extensión del Mont-Blanc, ó de siete á ocho mil kilómetros cuadrados!

Esto nos dicen los geólogos para consuelo de nuestros alpinistas...

La otra cuestión que ocupa á los hombres de ciencia es más profunda, más compleja.

Desde luego, reconocen todos los que se dedican á estos estudios, que las causas que motivaron el enfriamiento del globo durante el período glacial han quedado envueltas en el misterio.

Unos suponen que aquel período sobrevino por el arrastre continua-



El nacimiento de un glaciar cerca de las altas cumbres

do de enormes cantidades de hielo desde los Polos al Ecuador, y que las corrientes marinas empujaron enormes y numerosos *icebergs*, que poco a poco fueron convirtiendo la superficie terrestre en un enorme campo todo cubierto de témpanos de nieve.

Otros, en cambio, apuntan la hipótesis de que aquella época glacial fué originada por la interceptación de los rayos solares, por grandes y densas nubes de polvo y cenizas, producto de las múltiples y continuadas erupciones volcánicas que debieron sucederse al final de la época pliocena.

¿Y en qué se fundan los geólogos para plantear el tema de que la Tierra puede volver, después de diferentes evoluciones, á la época glacial?

Se ha demostrado que un rápido descenso de cuatro grados solamente en la temperatura media, arrastraría el helero del Mont-Blanc hasta los bordes del lago de Génova, como igualmente un descenso de cinco á seis grados bastaría para que el helero del Ródano, saltando sobre el Jura, alcanzara con sus brazos gigantescos hasta Lyon y Belfort, atravesar Cevennes, Auvernia y el Morvan, y llegar incluso hasta París.

Y esto mismo puede ocurrir en España si la atmósfera sufriera inesperadamente un rápido descenso: toda la nieve de nuestras montañas avanzaría vertiginosa en todas direcciones, y pronto se convertiría la Península ibérica en un inmenso y deslumbrante banco de hielo.

Claro que estas suposiciones son factibles de convertirse en realidad, máxime teniendo en cuenta que de Norteamérica nos anuncian una intensísima ola de frío que abarcará toda Europa: la Naturaleza es impe-

netrable, y ya sabemos que de vez en cuando nos asombra con una maravilla; pero en tanto aquello pueda ocurrir, continúan los alpinistas disfrutando de esos maravillosos panoramas que les ofrecen los macizos montañosos, y dedíquense á las peligrosas y tentadoras ascensiones de su favorito deporte.

Después... y aun suponiendo que los sabios acierten—que es mucho acertar—y vuelva la Tierra á la época glacial, todos forzosamente nos convertiríamos en alpinistas, y así viviríamos como los esquimales.

«Aquí mismo, en Madrid, en las cercanías del Manzanares (cerro de San Isidro, barrio de las Carolinas), se han encontrado restos y huellas irrefutables de aquellas existencias primitivas contemporáneas de los glaciares del Guadarrama, y, por tanto, de una extensión mucho mayor que la de hoy de los campos nevados. ¿Qué harían aquellos hombres en los largos inviernos? Desde luego, y además de amar, cazar y guerrear. Pero, alrededor de estas sus perentorias necesidades, ¿no harían simulacros, ejercicios, ritos ó danzas por los cerros sobre que hoy se asienta Madrid?»

Esto escribió no ha mucho el admirado cronista de la nieve Penalba, y debemos decirle que tal vez aquellos hombres vivirían más felices que la inmensa mayoría de los de hoy, de esos que abrigados por tupidos gabanes y amparados en herméticos y confortables automóviles, pasean por esas calles la nostalgia de sus vidas yertas y estériles á pesar de la vorágine en que los vemos envueltos.

¡Quién sabe!

JOSÉ RECIO DIAZ



En el camino de las nieves, los alpinistas esforzados han de combatir contra toda suerte de obstáculos para adelantar un paso, dejando tras sí esa estela que en el blanco absoluto es la única mancha lineal

Ayuntamiento de Madrid

FOTS. TRANS. INSTITUTO DE ZURICH

DATOS PARA LA HISTORIA DEL DEPORTE DE LA LUCHA NOVEDADES... DE HACE SIGLOS EL "GLIMA", EL MÉTODO DE DEFENSA PERSONAL MÁS ORIGINAL.

CUANDO, en los primeros años del corriente siglo, estalló la guerra ruso-japonesa, era de muy pocos conocida la potencia y vitalidad del pueblo que constituía el Imperio del Sol Levante. La victoria no era dudosa; los innumerables ejércitos del coloso eslavo dispersarían las cohortes de hombrecillos amarillos como el viento un montón de paja; y aquellos atrevidos asiáticos pagarían muy caro el atrevimiento cometido al desafiar al autócrata europeo.

Resultaron, no obstante, las cosas muy al contrario de lo que la mayoría pensábamos, y los súbditos de Mutsu-Hito derrotaron á los de Nicolás II, con gran extrañeza de cientos de miles de europeos y americanos.

No hemos traído á colación el brevísimo recuerdo anterior sino para de él sacar de la mano el de otro acontecimiento, desde luego insignificante en relación con aquél, con el que, sin embargo, mantiene cierta relación. Nos referimos á la aparición del método conocido por su nombre original, del *jiu-jitsu*.

Antes de la guerra citada, la palabra *jiu-jitsu* hubiera pasado por un camelo de los que tanto han prodigado, por desgracia, nuestros niños bien; después de aquella guerra, el método japonés de defensa personal era cosa muy conocida, aunque, sin que podamos explicarnos la razón, no llegó á tomar carta de naturaleza en Europa.

Como recordará el lector, el *jiu-jitsu* basaba su eficacia en un perfecto conocimiento anatómico del hombre. Un *jiu-jitsuante* podía muy bien desembarazarse de un adversario, aun armado, que le aventajase en fuerza y en peso, aunque la diferencia de estas condiciones fuese considerable. Claro es que podía sentarse, como premisa indispensable, la necesidad de que los luchadores ó combatientes llegasen al cuerpo á cuerpo, para que el adepto del método japonés pudiera poner en práctica sus conocimientos.

Tal cual nos fué presentado el *jiu-jitsu* cayó en gracia, y durante el breve ciclo de su éxito se suscitaban discusiones apasionadas acerca de cuál de los métodos de defensa, boxeo ó *jiu-jitsu*, era más conveniente. Ambos sistemas tenían sus partidarios incondicionales, que ponderaban con verdadero encarnizamiento las ventajas respectivas del sistema que defendían.

Como fin y remate, alguien habló de la lucha grecorromana y de la lucha libre, sin fijarse en la disparidad de condiciones que había entre estos deportes y los de defensa mencionados. Y se celebraron, como acontecimientos sin ningún fin deportivo, pero altamente beneficiosos para el empresario, combates entre *jiu-jitsuantes* y luchadores de grecorromana.

Salíamos una noche de presenciar uno de aquellos mal llamados combates, reducido á un sencillo revolcarse por el suelo, sobre el tapiz correspondiente, de un luchador del tipo jamón curado y un japonés del tipo longaniza barata. No recuerdo, ni me importa, quién había sido el vencedor; pero sí que un mi amigo, hombre acaudalado, y no por ello de ilustración y cultura escasas, que había regresado á España hacía poco tiempo, y yo, caminábamos silenciosos y aburridos.

Rompí el silencio con un comentario, en el que envolví juntamente mi apreciación sobre lo antideportivo de la lucha que habíamos presenciado, en completa inutilidad como demostración de la eficacia de la lucha japonesa, y mi indignación contra la curiosidad que á tantos «primos», empezando por mí, nos había reunido aquella noche, en beneficio de una sola persona, el avisado empresario.

Mi amigo me escuchaba dando chupadas al cigarro, y al hacer yo una pausa, me dijo:

—Es una lástima que no esté en Madrid uno de mis amigos, excelente «glimista», porque tengo la seguridad que un encuentro entre él y un *jiu-jitsuante* sería excesivamente interesante. Yo, desde luego, y en tal caso, apostaría por el «glimista».

Y como yo le mirase asombrado, mi amigo, que comprendió la causa de mi extrañeza, continuó diciéndome:

—Le sorprende la palabra «glimista», ¿verdad? Me lo esperaba, amigo Curioso, y lo mismo me sucedió á mí la primera vez que la oí. Aunque, á decir verdad, «glimista» es una españolización que yo he improvisado, siendo la palabra que oí hace pocos años la de «Glima», que me sorprendió tanto como á usted ahora.

—Y... «eso» de «glima», amigo Fulano, ¿con qué se come? Porque le confieso que lo oigo ahora por primera vez.

—Pues verá usted...

Y mi amigo se lanzó á una descripción, salpicada de detalles, y cuyos puntos más característicos he procurado recopilar á continuación, para entretenimiento tuyo, lector benévolo.

El «Glima» tuvo su origen en Islandia, y, según las leyendas del país, debió aparecer hacia el siglo XI. Eran entonces los islandeses vasallos de los reyes de Noruega, cuyas exacciones determinaron un levantamiento de los isleños, que se declararon en rebeldía contra sus señores, y lucharon abiertamente contra los soldados enviados por la metrópoli. Aquellos acontecimientos dieron, entre otros resultados, lugar á la creación del «Glima».

Tenían, en efecto, que luchar los rudos islandeses contra unas tropas de armamento muy superior al suyo, y se les ocurrió suplir la diferencia de armas por la agilidad y la destreza personales. Y así nació el «Glima», que no fué al principio sino una serie de movimientos ágiles y rápidos que permitían evitar los golpes de pica y espada.

Pero cuando llegó la paz, lo que había sido creado para la defensa contra las armas blancas entonces conocidas, se convirtió en un ejercicio y un deporte. Los hombres de cada villorrio se ejercitaban entre sí, y los días de fiesta se reunían los comarcanos y unos con otros rivalizaban entre sí, aumentando poco á poco su destreza en luchar con adversarios armados, y pasando insensiblemente de la defensa simple á la parada seguida de respuesta, completándose así el nuevo deporte.

Lentamente fué modificándose la primitiva concepción del «Glima»; los aficionados fueron escaseando; pero los adeptos fervientes se agruparon, formando sociedades que mantenían vivas la afición y la práctica, llegando á constituir una verdadera sociedad secreta, cuyos miembros se esforzaban en idear y poner en práctica nuevos golpes.

Para ser admitido un neófito, érale preciso prestar juramento de no divulgar los secretos de la asociación, ni revelar ninguno de los golpes que aprendiera, todo ello unido á ciertas prácticas análogas, por su aparato de solemnidad y aparente misterio, á las exigidas para ingresar en la masonería.

En la actualidad, el «Glima» permite á un hombre esquivar los golpes de un adversario, aunque éste acometa armado de cuchillo ó palo, y desarmarle rápidamente. También, y si el ataque se verifica á corta distancia, puede el «glimista» esquivar el disparo de un arma de fuego, reduciendo seguidamente al contrario á la impotencia, aunque esto se considera, por hoy, como el *non plus ultra* del arte, y sólo un «glimista» de primer orden es capaz de hacerlo.

La táctica del «glimista» consiste, en términos generales, en evitar el golpe directo por medio de movimientos de busto bruscos y muy rápidos, sin perder el propio equilibrio; pero procurando al mismo tiempo hacérselo perder al contrario con golpes de los miembros inferiores sobre los del enemigo; todo ello ejecutado con una rapidez enorme, naturalmente.

Tiene, por lo tanto, el «Glima» cierto parecido con el *jiu-jitsu*; pero muy vago, pues en tanto que el método japonés impone á su adepto la necesidad de «pegarse» al adversario, el «glimista» no toca á su enemigo sino con las manos y los pies. Con aquéllas procura coger las del contrario, á las que hace sufrir fortísima torsión; con éstos da uno ó dos golpes sobre los tobillos de su enemigo, que producen la ruptura del equilibrio de éste y su consiguiente caída al suelo.

Tal es la táctica general del «Glima», método de defensa personal de los islandeses.

He de pedir, antes de terminar, perdón por las licencias gramaticales que he empleado, al hacer uso de las palabras «glimista» y «jiu-jitsuante». No figuran éstas en el Diccionario de la Academia, y su empleo supone algo de menosprecio para con la docta Corporación.

Pero mi atrevimiento me será perdonado por el lector, si considera que, antes de que la Comisión de Diccionario diese su consentimiento, habría tenido que esperar bastantes años, siendo ésta la razón que me ha obligado á dejar á un lado el respeto que profeso á nuestros encargados de limpiar y pulir la lengua castellana.

MODESTO CURIOSO

EL DEPORTE CINEGÉTICO

TERAI, LA REGIÓN INHOSPITALARIA.—LOS CEDROS GIGANTES.—LOS ELEFANTES DE LA INDIA.—LO QUE CUENTA SKINNER, EL CAZADOR.—LOS ELEFANTES DEL RÍO AZUL

EXISTE en la frontera septentrional del Indostán una pequeña región que ofrece un maravilloso compendio de la flora tropical. Esta región rodea la base y asciende por los flancos del Himalaya. Serie, no interrumpida, de junglares y bosques, y perpetuas brumas envuelven esta zona que se apellida *Teraí*, y á la mitad del día, cuando el ardoroso sol de los trópicos baña con sus rayos incandescentes aquella prodigiosa vegetación, vese elevar, del seno de la tierra, espesas columnas de vapor, que semejan á maravilla columnas de humo que ocultan á los ojos atónitos del viajero el espléndido azul de los cielos.

Esta región es inhospitalaria é inhabitable para el hombre. Los animales mismos huyen del *Teraí*.

Sobre esta llanura, larga y estrecha, aparecen los primeros picos del Himalaya, y hasta una altura de 3.000 pies vense magníficas palmeras, bambúes gigantes, gomeros é higueras colosales, junto á las cuales multitud de plantas trepadoras y enredaderas mezclan sus cortinas de verdura, esmaltadas con preciosas flores de vivos colores.

Más arriba aún de la montaña, desde 6.000 hasta 10.000 pies de altura, la escena cambia y se trueca en más imponente. Es la región de los grandes bosques resinosos, pinos de grandes hojas, pinos espinosos, cipreses, cedros; entre ellos, el soberbio *deodara*, que alcanza 70 metros de alto por 10 de grueso. Mientras que en los bosques insanos del *Teraí* todo es soledad y silencio, los del Himalaya hállanse poblados por numerosos animales, cuyas especies varían según las zonas.

Hasta la altura de 10.000 pies, así en los días calurosos del año como durante el invierno, los monos, con ridículos gestos, saltan y brincan de rama en rama. Los huecos de las rocas proporcionan guaridas á las zorras, al oso, al leopardo y aun al tigre. En las rocas, y junto á los arbustos, se enroscan las serpientes, bañando y luciendo sus escamas al sol.

Más arriba de los 14.000 pies, todos los animales de las zonas inferiores desaparecen; y vense los *kiangs*, ó caballos salvajes; los *yaks*, ó bueyes tibetanos; antílopes, gacelas, y águilas y buitres.

El animal que ofrece rasgos salientes y característicos de los grandes bosques de la India es el elefante salvaje, reunido en bandadas y escondido en las fragosidades de las selvas.

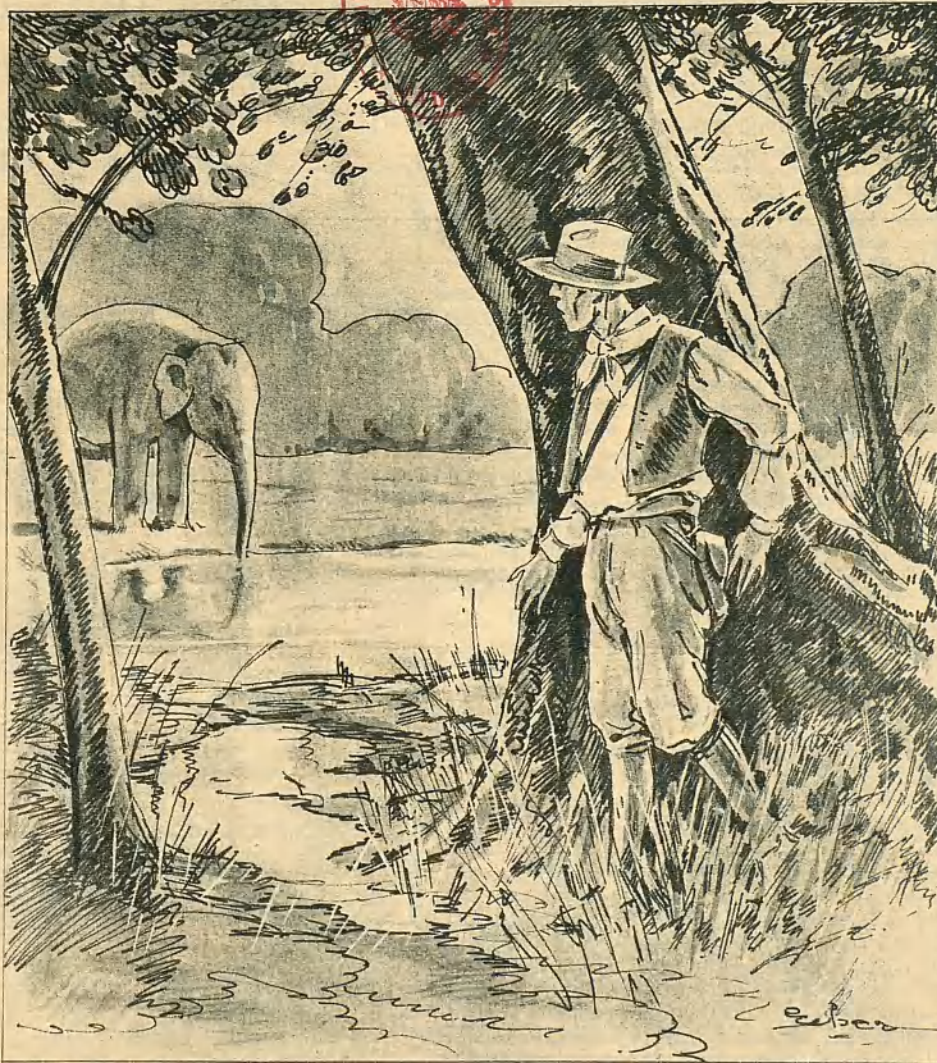
El aspecto del elefante lleva el sello prehistórico y recuerda el *mammoth* y el mastodonte. La historia menciona al elefante en numerosas páginas, ya como medio de transporte, ya como poderoso elemento de guerra.

Los antiguos hablan con frecuencia del elefante de la India y del de África. Herodoto menciona ya á los elefantes. Stesias, el médico de Artajerjes, describe el elefante que vió por vez primera en Babilonia. Aristóteles hace del paquidermo una descripción bastante exacta. Dario es el primero que empleó los elefantes en la guerra contra Alejandro. Los cartagineses sabían adiestrar á los elefantes para la guerra, y combatían á maravilla contra los hombres, pero no contra los mismos elefantes.

Los elefantes de la India son menores que los del Africa, y tienen la cabeza más alta, la frente vertical, las orejas pequeñas y movilizas, y los colmillos más diminutos. La piel del elefante ofrece diverso pelaje: obscuro unas veces y claro otras.

Las regiones favoritas del elefante de la India son los grandes y espesos bosques, abundantes de agua. Erróneamente se ha afirmado por algunos que los elefantes no visitaban las regiones frías y elevadas. En Ceylán, por ejemplo, los

elefantes abundan en los sitios montañosos y accidentados. En el Unach—dice Tennent—, en que las altas mesetas se ven á menudo cubiertas de una capa de escarcha, se hallan numerosos elefantes á una altura de unos 2.600 metros, mientras que en vano se les busca en los junglares. Ninguna altura es demasiado fría ni expuesta al viento mien-



Una noche en que la luna brillaba espléndidamente en el firmamento, salí de mi choza...

tras que encuentren allí agua en abundancia. Como todos los paquidermos, es más nocturno que diurno. Si el cazador ó el viajero sorprende una manada de elefantes durante el día, los halla acostados tranquilamente uno al lado del otro.

En todas las selvas habitadas por elefantes fácilmente se reconocen sus huellas. El guía de la manada va delante, sin preocuparse de los obstáculos, rompiendo ramas, arrancando de cuajo arbustos.

El elefante nada muy bien y se sumerge menos que los otros cuadrúpedos.

La máquina más maravillosa que usa el elefante es la trompa, y no se sabe qué admirar más: si la fuerza de este órgano ó los movimientos variados que puede ejecutar, ó bien la destreza con que coge los objetos. La trompa, que le sirve para coger delicadamente una moneda, un papel, tiene fuerza para desgajar un árbol.

El elefante emplea sus colmillos, unas veces para levantar grandes pesos; otras, para apartar enormes piedras ó abrir hoyos en la tierra. El elefante ahorra aquellas armas ofensivas y defensivas, pues no son su principalísimo elemento de defensa.

Las facultades físicas del elefante se hallan en armonía con su organización. Su oído es muy sutil, pero la vista algo débil; y los que han observado al elefante en libertad afirman que su campo visual es muy limitado. Todos los cazadores saben que el más ligero crujido de una rama basta para poner en guardia al elefante. Su olfato es finísimo; así es que para cazarle es necesario hacerlo en dirección contraria al viento.

Las facultades intelectuales son, cuando menos, iguales á las de los mamíferos mejor dotados. Un elefante salvaje, tímido, inquieto, prudente, no puede parangonarse con el elefante cautivo y adiestrado, cuya inteligencia ha adquirido superior desarrollo.

Las bandadas de elefantes forman una gran familia, y llegan á ser quince, veinte, treinta y hasta ciento. Andersu, cerca del lago Nigami, vió una bandada de cincuenta; Barth, en el lago Tschad, una de noventa y seis.

Refiere el mayor Skinner que, en la época de la sequía y de grandes calores, en algunas comarcas, los riachuelos, arroyos y estanques se secan; los elefantes de la India sufren entonces mucho y suelen reunirse durante horas enteras, contemplando, melancólicamente, los charcos de agua.

Una noche—dice el mayor Skinner—en que la luna brillaba espléndidamente en el firmamento, salí de mi choza, enderezando mis pasos hacia un sitio que sabía era visitado por los elefantes. No tardé en hallar un observatorio dispuesto á maravilla; era un árbol gigantesco, cuyas ramas se extendían sobre las aguas de un estanque.

Al cabo de dos horas vi salir de la espesura á un gran elefante, que al llegar á unos trescientos pasos del estanque se paró para escuchar. Había llegado hasta allí sigilosamente, y permaneció inmóvil, como una roca, durante unos minutos. Avanzó y paróse de nuevo, escuchando siempre; operación que repitió tres veces, abriendo el elefante sus enormes orejas, en actitud de escuchar.

Llegó el paquidermo, al fin, junto al agua, donde vi reflejarse su imagen; pero no bebió, y, tras de algunos instantes de contemplación, volvió la espalda, internándose de nuevo en la selva.

No tardó en reaparecer, pero seguido de cinco compañeros. Todos avanzaron con el mismo sigilo. El guía colocó á los cinco elefantes de centinela, y penetró otra vez en la selva.

Por fin, el grueso de la piara de elefantes salió del bosque en número de ochenta ó cien, guiados por el jefe. Marchaban silenciosamente, y, cosa rara, les veía y no percibía casi el más leve rumor. Se pararon en mitad del camino, y el guía se adelantó para conferenciar con los centinelas, y tranquilizado, sin duda, por completo, hizo la señal de que podían avanzar. La piara, entonces, libre de todo temor, adelantó resueltamente hasta el borde del estanque.

¡Hermosa escena! Las mansas aguas del lago, por cuya superficie riellaba poéticamente la luna, turbadas por un ejército de elefantes; la piel rugosa y negruzca de los paquidermos aparecía brillante y cobriza á los rayos de la luna. Los elefantes bebieron y se bafiaron después en el lago. El guía fué el último.

Jamás he visto—termina Skinner—á tantos elefantes reunidos en la selva. Estaban tan sedientos que creí que iban á vaciar el estanque.

En sus peregrinaciones nocturnas los elefantes visitan alguna vez las plantaciones, donde causan grandes destrozos. Pero el menor espantajo, una leve empalizada, basta para detenerlos.

Los habitantes del Sudán atribuyen la conducta del elefante no á su timidez, sino á un sentimiento innato de justicia. «Los elefantes que vagan junto á las orillas del Río Azul—decía un cheik á un célebre cazador—son de genio dulce y pacífico. Mi padre y mi abuelo no han recibido el más pequeño rasguño. Cuando se acerca la época de la recolección cuelgo algunos amuletos en las ramas de los árboles, y esto basta para contener á unos animales tan justicieros como religiosos.»

En las montañas del Habesch, los cambios de la estación determinan las emigraciones de los elefantes. En el país de los Bosgos suben y bajan dos veces al año, casi por el mismo camino. La falta de agua les hace descender hacia la llanura.

Quédense para otro día algunas aventuras de caza.

Por la transcripción,

FERNANDO LOPEZ MARTIN

Ayuntamiento de Madrid



COMPRE USTED EL NÚMERO
CORRESPONDIENTE AL
PRESENTE MES

DE VENTA EN TODAS LAS
LIBRERÍAS, QUIOSCOS
Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

3 PESETAS EL EJEMPLAR

D I A Z

FOTOGRAFÍA
DE ARTE

Ampliaciones, reproducciones y
todo cuanto se relaciona con
el arte fotográfico.

Un retrato elegante y de buen
gusto es el obsequio más esti-
mado para los seres queridos.

FERNANDO VI, 5
MADRID

El precio
de cada cuadro es de
15 pesetas al mes.

GUÍA DE GARAGES Y TALLERES RECOMENDADOS

Se publica dos veces al mes en "AIRE LIBRE"

Contratos para:

6 meses 10 % de descuento.

Un año 20 " "

GARAGE ARTUR

Carretera Villaviciosa
OVIEDO

Compañía Española de Colonización

MALAGA

GARAGE RENAULT

Avenida Plaza de Toros
MADRID

FERNANDEZ Y GONZALEZ

MURCIA

Gran Garage Pla

Martin Cansado y Zurbarán
BADAJOZ

GARAGE DEL CARMEN

Plaza del Carmen
OVIEDO

SAN RAFAEL

Avenida Estación
CORDOBA

LOS NUEVOS MODELOS 1925

STUDEBAKER

SIGUEN PROPORCIONANDO LA MAXIMA
SATISFACCION A TODO EL MUNDO

Representación general para España:
Stevenson, Romagosa y Compañía
VALENCIA, 295. BARCELONA

Agencia Región Centro:
J. A. de Landaluce.—Madrid

Distribuidor Región Sud:
Vicente de la Aceña.—Sevilla

ESCOPETAS FINAS
DE
PRECISION Y CAZA
PARA TIRO DE PICHÓN



E I B A R
Victor Sarasqueta

Proveedor y fabricante de
S. M. el Rey Don Alfonso XIII y
de S. A. la Infanta Doña Isabel



Smoking

ROLDAN

Camisería Encajes
Ropa blanca
Equipos para novias
Bordados
Canastillas

FUENCARRAL, 85

Teléfono 35-80 M.
MADRID



¡INDUSTRIALES!
¡COMERCIANTE!

El éxito de
vuestros
negocios
depende
de una publi-
cidad bien
dirigida.

CONSULTA GRATIS A
PUBLICITAS

MADRID
GRAN VIA, 13
SECCION TECNICA

HELIOS

BARCELONA
RONDASAN PEDRO, 11
SECCION TECNICA
FAMA

ALFONSO

FOTOGRAFO

FUENCARRAL, 6
MADRID

Se venden los clichés usados en esta
Revista. Pedidos: Hermosilla, 57.

LE AGRADARÁ LEER LOS VIERNES
NUEVO MUNDO
50 CÉNTIMOS



*Artículos
de sport.*

Pida esta marca



HELIOS

My Dear

Exquisitos
cigarrillos

ANUNCIOS PUBLICITARIOS

Ayuntamiento de Madrid



¿Por qué no vende usted en América?

Aquel mercado es propicio á comprar los artículos españoles. Consulte su caso á «**PUBLICITAS**», que le informará gratuitamente de lo más conveniente para una campaña de propaganda que garantice la fácil introducción de sus artículos en América.

Escriba usted á

“Publicitas”
Avenida Conde de Peñalver, 13
MADRID

Ronda de San Pedro, 11
BARCELONA

ESPAÑA

HELIO